

CLAVES

JUNIO 2014

Salta - año XXIII - N° 230 - Precio \$10.-



Sin título
Antonio Yutronic

Balconeando
Los "fondos buitres" picotean

Santiago Rebollero

**La terra trema
y la punta del iceberg**

Gustavo Barbarán

El fenómeno Mapuche

Prof. Pedro Godoy

Francisco:
**"El sistema económico
ya no se aguanta"**

Cambio de guardia

Sergio Santillán

Oliverio Gironde,
poeta de "La masmédula"
(1891 - 1967)
Selección de poemas

**Los gauchos en los
cuernos del toro.**

Belgrano y San Martín en el Norte (1814).

Martín Miguel Güemes

Ana María Giacosa
"Contratango"
de "Viaje alrededor de mi misma"

**Discurso en la Escuela Nacional de Guerra
sobre el ABC y la integración suramericana**

Juan Domingo Perón

[11 de Noviembre de 1953]

Balconeando...

por Santiago Rebollero

Los 'fondos buitres' picotean.

En estos días en que el campeonato Mundial de fútbol parecía ser la principal preocupación de los argentinos, los titulares de los diarios y el mensaje de la presidenta de la Nación instalaron otro motivo de ansiedad. Volvía a agitarse como arma política el problema de un posible default del país: La situación creada por el fallo de un juez y confirmada por la corte de EE.UU., introducía un elemento que parecía imprevisible para el oficialismo. En efecto, se había llegado a un acuerdo con Repsol, se había arribado a una solución de la deuda con el Club de París, y ahora surgía un fallo que anulaba toda nuestra 'buena voluntad' para concluir el conflicto.

La reacción no se hizo esperar: la presidenta insistió con la denominación 'fondos buitres' que tanto molesta a los acreedores, a los abogados de los acreedores y a los magistrados de EE.UU. Pero, si nosotros toleramos que en nuestro país las tasas de interés de los préstamos bancarios sean usurarias, si no gravamos las transacciones financieras y si el precio de los alimentos básicos con un IVA que es uno de los más altos de la región, cómo podemos indignarnos frente a la ejecución de una deuda que admitimos como real, aunque negando la entidad moral de los acreedores a quienes calificamos de buitres. Por supuesto, el tema se va arreglar, como se han ido arreglando la deuda con el Club de París o la expropiación de Repsol.

La Argentina paseó por el mundo la existencia de un nuevo modelo de economía y de sociedad. Insistió, desafiante, en que nuestro modelo (no se sabe bien cuáles son sus límites) había traído al país en diez años más beneficios que en los doscientos primeros años, a contar de 1810. Dimos clases en todos los foros internacionales. En los hechos negamos lo que afirmamos con palabras. Sabemos que la política asumida por el gobierno es la única posible en este momento, porque carecemos de apoyo exterior y la unidad nacional que expresaría a nuestro pueblo y no sólo los corifeos de la oposición en la Legislatura.

Desde que existe el Estado moderno se denominó política a la política exterior y es eso de la que carecemos. En la actualidad en el ya inevitable proceso de globalización sólo la existencia de bloques regionales podría hacer posible una política realista en defensa de nuestros intereses y la de nuestros vecinos y aliados.

El primer paso para hacer posible una política exterior sería terminar con la división entre los argentinos mediante una propuesta válida que nos muestre un camino común frente al futuro y una mirada al pasado que no perpetúe diferencias insalvables sino que impida miradas sesgadas y visiones parciales de nuestra historia. Debemos emprender ese camino al que aludimos antes que sea demasiado tarde y nuestros recursos naturales dejen de pertenecernos y nuestra soberanía consista sólo en discursos declamatorios que soslayan u ocultan la realidad.

La terra trema y la punta del iceberg



Gustavo Barbarán

"Me siento europeo, pero con Europa sucede lo que San Agustín afirmaba sobre el tiempo: 'Cuando no me pregunto qué es, sé lo que es. Cuando me lo pregunto, no tengo ni idea' (Claudio Magris).

No por remanida deja de ser eficaz la alegoría del iceberg: el resultado de las elecciones del 25 de mayo para el Parlamento Europeo (PEU) es apenas la punta. Los tres cuartos bajo la superficie convocan a profundizar los análisis, cuya certeza y objetividad permitirán vislumbrar los aportes del más que nunca viejo continente, compatibles con la paz y seguridad internacionales en un contexto de cambio de época.

¿Cómo relacionar el título de esta nota con el de aquella otra alegoría del emblemático filme del neorealismo italiano (Luchino Visconti, 1948) y los icebergs? Hay dos justificativos: la primera -respecto del iceberg- refiere a la mirada superficial que dura lo que las noticias, o sea mero corto plazo; el segundo -respecto de la película- por la eterna lucha entre opresores y oprimidos y el miedo a los cambios, pues Europa tiene hoy bastante del misero y confundido porticiolo de Aci Trezza.

Tampoco se trata solo de un problema de la dirigencia europea; hay rasgos que se repiten -mutatis mutandi- en las de todos los países. Incompetencia, corrupción, avaricia y maldad lisa y llana; de hecho, el mundo no aguenta más un esquema de poder en el cual la concentración de riqueza separa -con niveles escandalosos- a los pocos que tienen muchísimo de los muchos que poco tienen o casi nada. Obvio que esta afirmación primaria no significa que todo sea cuestión de redistribución. La cuestión es grave y profunda precisamente porque involucra el plano de los valores humanos.

El Parlamento Europeo

El Parlamento Europeo (PEU) -una Babel en la que se hablan veinticuatro idiomas- es uno de los cuatro órganos principales que asumen las funciones y competencias de la Unión Europea (UE). Sucesor de la Asamblea Parlamentaria instituida para la CECA en 1952 y ampliada luego para la CEE y EURATOM, los diputados eran designados por los parlamentos de aquellos Seis originarios. Hoy mediante elección directa, y según dispuso el Tratado de Lisboa, está integrado por 751 eurodiputados de veintiocho países. El Tratado constitutivo de Maastricht lo había introducido en la forma actual y, con

el paso del tiempo, le fueron añadiendo competencias hasta las importantes reformas habidas en la criticada cumbre lisboense. Al ser el órgano [...] compuesto por representantes de los pueblos de los Estados reunidos en la Comunidad [...], su función consiste en colegislar con el Consejo y ejercer un control democrático sobre las iniciativas legislativas de la Comisión; de ese modo se produce el equilibrio de poderes interno de la UE. El Tratado de Lisboa modificó el sistema de co-decisión por un procedimiento legislativo ordinario, a efectos de la adopción conjunta entre Parlamento y Consejo, y a propuestas de la Comisión, de decisiones de carácter legislativo. Este significativo avance suma a competencias propias (incorporación de nuevos miembros a la UE, acuerdos comerciales con otros países o bloques de países, y, sobre todo, el presupuesto anual), procedimientos legislativos especiales de carácter excepcional -originariamente no vinculantes- en variadas materias importantes.

Trece partidos y alianzas participaron en las elecciones de mayo. Se trata de agrupaciones políticas de escala europea, que poseen una plataforma común producto de la afinidad ideológica; se integran tanto por partidos como por personas de distintos países y por tanto están representados en varios Estados. Están previstos en los Tratados y en una regulación especial del Parlamento y Consejo, que los consideran un importante factor de integración pues contribuyen a la [...] formación de la conciencia europea y a expresar la voluntad política de los ciudadanos de la Unión".

La composición del PEU quedó como sigue: Partido Popular Europeo, 221 diputados; Alianza Progresista de Socialistas y Demócratas, 191; Alianza de Conservadores y Reformistas, 68; Alianza de los Demócratas y Liberales, 67; Alianza

Izquierda Unitaria/Izquierda Verde Nórdica, 52; Verdes/Alianza Libre Europea (euroescéptica), 50; Europa de la Libertad y de la Democracia (eurofobos/euroescépticos), 48; NI (diputados que no pertenecen a ningún partido), 41.

Europa raptada

¿La UE ha fracasado y debe empezar de nuevo? ¿qué es hoy por hoy Europa? Es la que dio al mundo lo mejor y lo peor de la condición humana. *Inter alia*, elaboró trabajosamente los derechos esenciales de la persona humana en su largo derrotero desde la Patristica a la Revolución Francesa; difundió la civilización grecolatina por todo el mundo e instaló el derecho romano; creó el Estado y las nacionalidades, dividió sus poderes y alumbro al derecho intermedio; inventó el maquinismo y con él la industria y el capitalismo; propuso al socialismo para morigerarlo o suplirlo; deslumbró al mundo con sus artes y ciencias. Pero también fue el escenario de las guerras más cruentas, "continuación de la política por otros medios"; expandió el colonialismo y la política imperialista, conquistó y arrasó -en nombre de la civilización- pueblos enteros y límites geográficos; aplicó la pureza racial. En todo este conjunto de sucesos están las respuestas y las incógnitas. ¿Qué quiere Europa?, la Europa a secas, que es bastante más que la Unión Europea.

Académicos, analistas de toda laya, dirigencia política y social, están obsesionados por la "cuestión" europea. Esa preocupación constante les hizo reflexionar sobre el fracaso de Europa, sobre barajar y dar de nuevo en cuanto a la UE, si se trata de construir una Europa federativa, de ciudadanos, de pueblos o de naciones. Y así siguiendo.

En tales preocupaciones se advierte una constante más o menos explícita: la mayoría de esas temáticas destacadas no pueden desapegarse de la *misión civilizadora* de Europa, cuyas consecuencias precisamente son las que están pagando ahora. En efecto, sus razonamientos tienden a reafirmar su ancestral posición dominante, ineludible para el manejo de los asuntos mundiales. Esta visión etnocéntrica, por lo general de los europeístas militantes, supone que mejorando la institucionalidad de la UE se apaciguará el enojo que la ciudadanía continental tiene con la burocracia de Bruselas. Sin embargo, ¿puede seguir



ejerciendo el papel auto asignado a través de la historia, en el estado socio-político-económico en que se encuentra?

Con todo, la opción entre el multipolarismo (que se acerca) y el cosmopolitismo (que es la apuesta de los centros financieros) anticipa una colisión cósmica de consecuencias insospechadas. Para el amplio grupo europeísta más o menos convencido, la agenda pasa más por sostener una política externa común más articulada, abordar temas preocupantes como la calidad educativa, complicados como el de la inmigración, el desempleo o las cuestiones ambientales, antes que revisar los cimientos. Al fin y al cabo, pareciera que ese sector no registró la lección del rechazo francés y holandés a la que hundió la pretendida Constitución Europea en 2005.

Por su lado, los neomarxistas -para llamar así al colectivo que los identifica y agrupa transversalmente- viene advirtiendo con atención y aprensión el avance de la "ultraderecha", calificativo utilizado para escamotear la inconsistencia de su módica agenda de libertades civiles. Ya venían preocupados por el avance anti UE anticipado por las encuestas y el efecto contagio del contundente triunfo del Frente Nacional de los Le Pen, que logró 1.600 concejales en las municipales francesas de marzo pasado.

En estos años esa derecha arrebató banderas del marxismo ante la evidencia de que los partidos clásicos, cuando las papas quemar, terminan apoyando las mismas recetas de la ortodoxia liberal-monetarista, claramente expresadas en el "Pacto de estabilidad y coordinación de las políticas económicas" (1997) replanteado por las crisis de 2008 y la de la eurozona de 2010, inundando las plazas de movilizaciones sin conducción identificable, simples indignados. El euroescépticismo y la eurofobia han calado a *dextra* e *sinistra*, por la fuerza de ajustes

insosportables para las clases medias.

¿Revisar cimientos?

Europa está en un tembladeral porque sigue asentada en el basamento de una época sin retorno. Desde varios puntos de vista la suya es una historia de supervivencia; todos los países que en ella conviven estuvieron a punto de destruirse en distintos momentos y por las mismas causas: el poder y su acrecentamiento. Ha llegado la oportunidad de amoldar su misión histórica de otra manera, con protagonismo, sí, pero en pie de igualdad con los demás países. Esto es lo que indica la tendencia: construir un mundo liderado por bloques regionales y países continentes.

Las dos peores guerras de la historia humana han sido las del siglo XX, que no fueron en verdad mundiales aunque se las presentó así para compartir culpas (que la mayoría de los países no tuvieron). La Primera fue una guerra de traspaso de riquezas en el marco de un orden internacional, el del Concierto Europeo, que entró en coma en 1914, recibió la extremaunción en 1929 y fue enterrado en 1945. A partir de entonces, el uso de la energía nuclear con fines militares empezó otra historia, que tampoco duraría para siempre. Sin embargo, la habilidad europea fue asociarse con los Estados Unidos para compartirlo todo. Con los años la presencia nortea-mericana sería un reaseguro pero también su mayor condicionamiento. La OTAN en Kosovo fue la demostración; y esa dependencia condicionó el proyecto continental para después de la Guerra Fría, a causa del nuevo enemigo, el terrorismo islámico.

¿Cuáles cimientos, entonces? De la necesidad de reglas de juego más aptas ha ido de a poco consumiendo las bases ideológicas del sistema de Naciones

Unidas, que son los ocho principios de la Carta del Atlántico (agosto 1941) y las compendadas de Yalta y Potsdam (febrero y julio 1945). Todo eso se derrumbó a la par del muro de Berlín y la implosión soviética.

Hay tres temas ineludibles que los veintiocho miembros de la UE deben encarar cuanto antes: la relación con Rusia (y su gas...), Estados Unidos/OTAN y Turquía. En cuanto a la primera, todos los gestos de Moscú señalan más que una vocación imperial, apremiantes necesidades geopolíticas: con sus más de 17 millones de km2, es un país semivacío casi desguameado y tironeado por rebeliadas de distintas nacionalidades. El reciente vuelco norteamericano a la cuenca del Pacífico (¿a causa del 40% de su deuda pública controlada por Pekín?) ha prendido las primeras señales de atención en las principales cancillerías europeas. Y Turquía, ¿no entrará nunca a la UE, perdiéndose la ocasión de que esa bisagra geográfica morigere las malas relaciones con los inmigrantes islámicos y su descendencia?

La mayoría de la ciudadanía europea está convencida de que desde hace años no hay una dirigencia que contribuya a definir una meta y sentar sus bases, mientras se agudizan las diferencias entre la Europa nórdica y la templada del Mediterráneo. La corrupción en su caso también pasa por asumir funciones sin la debida competencia.

No obstante los avances -muchísimos- y retrocesos -inquietantes- Europa sigue siendo un laboratorio sociopolítico del cual se puede sacar mucho provecho, cabalgando como está entre bloque multipolar y estado continental. Mientras se acomodan las cargas al nuevo ajedrez geopolítico mundial, la tierra trema.

Esta nota también puede leerse en www.gebarbaran-dini.blogspot.com.ar

Notas:

Todo en el marco de los objetivos previstos en el Tratado constitutivo de Maastricht, firmado en 1992, y en las reformas de Ámsterdam (1997), Niza (2001) y Lisboa (2007).

Fuente: <http://www.elections2014.eu/es/europa-n-political-parties>.

Incluye partidos de derecha y de izquierda. Los conservadores populares y socialistas concentran algo más del 50% de los escaños del PEU.



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta

El fenómeno Mapuche

Pedro Godoy

Santiago de Chile

Los mapuches serían etnia oprimida que combate el colonialismo interno. En resumen, equivalen a los palestinos en Israel, los albaneses de Kosovo o los tártaros de Crimea. Ello para citar colectividades que, en siglo XX, han sido oprimidas o deportadas. Ahora, esta minoría amerindia despojada del terruño natal brega por recuperarlo. Alega "derechos ancestrales". Esa es la meta primaria. Otra es alcanzar autonomía. La tercera -si Santiago y Buenos Aires aflojan- lograr soberanía. Mejor si la OTAN los respalda como ocurriera en Yugoslavia. Tal Estado aglutinaria -de Pacífico a Atlántico- a toda la "nación" mapuche. Se ignora que reacción producirá "fabricar" otro Estado en esta ya fragmentada Patria Grande vulnerando de paso la continuidad territorial de las dos repúblicas.

Es un fenómeno curioso: para Argentina los araucanos son chilenos. Hordas mapuches de descuelgan de la cordillera enseñorándose en la vastedad de la pampa. Asaltan aldeas y sustraen vacunos y equinos. No faltan los autores que sostienen que las autoridades chilenas -durante el siglo XIX- los protegen y estimulan. La Campaña del Desierto capitaneada por el general Julio A. Roca los barre. Así la argentinidad se extiende hasta la Tierra del Fuego no sin originar litigios y peligro de confrontación con Chile. Esto se supera por los Pactos de Mayo, el Abrazo del Estrecho y el arbitraje británico. Pese a ello se produce, un siglo después, la querrela del Beagle. Resuelta por la mediación vaticana.

Aquí -por el contrario- hay quienes sostienen que los mapuches son un pueblo nómada trasandino. En Asunción escuché que su raíz era tupi-guaraní. Se baraja la hipótesis que vagan por la llanura pampeana antes de radicarse en una franja del actual Chile. A mediados



del XVI -adelantándose a las tropas del Incanato y luego a los tercios de Pedro de Valdivia- trepan el macizo andino y se instalan entre los ríos Itata y Tolten no sin antes ahuyentar a los primitivas tribus. Oponen resistencia en el río Maule a los quechuas. Los iberos juzgan la Araucanía un indomable Flandes indiano que -al decir de un monarca hispano- implica que España se desangra en una brega sin destino equivalente a Vietnam.

La cuña araucana escinde a ese pueblo agrarífero. Son aniquilados por el vigor militar de los inmigrantes que abandonan su afición al vagabundaje y se toman sedentarios. Los repliegados al norte son los "picunches" y quienes huyen al sur se conocen como "huilliches".

Esta opinión de arqueólogos pone en tela de juicio la tesis de pueblo originario que ostentan los actuales líderes mapuches. En síntesis, la progenie del mestizaje hispanopicunche que es la base de la chilendad -al menos en el centro del país- sería tan "originario" como quienes se enorgullecen de su pasado gracias a los versos de Alonso de Ercilla y Zúñiga quien con "La Araucana" funda el mito indolátrico y, de rebote, el chauvinismo mapochino..

Lo anotado es notorio porque Pedro de Valdivia recluta como tropa auxiliar a picunches. Operan como exploradores y flecheros. Aunque, al comienzo resisten e incendian Santiago, posteriormente, se asocian a la mesnada conquistadora y su cabecilla -Michimalonco- asesora al

Conquistador. Más que eso, muere en combate contra los mapuches en Tucapel. En la contraofensiva aborigen el mismo Lautaro es detectado y liquidado, a orilla del río Mataquito, no por peninsulares, sino por picunches. Los mapuches -bautizados "araucanos" por los ibéricos- son visualizados como forasteros usurpadores y enemigos en potencia. Esta es una muestra más de la heterogeneidad amerindia del Nuevo Mundo y sus rencillas intertribales.

Un viejo error emblemático con la incineración de la bandera de España en manifestaciones indigenistas es atribuir a la Corona el atropello a los mapuches. Ahora algo se sabe de la coexistencia del Reino de Chile y la Araucanía, la conversión de el río Bio Bio en frontera y el reconocimiento de la soberanía del Estado de Arauco por Madrid. Hoy -no son escasos- quienes están informados que la ocupación militar es operativo de la república. El capítulo se bautiza como "Pacificación". Tropas fogueadas en la Guerra del Pacífico ocupan "a sangre y fuego" el suelo mapuche. Se presenta aquello como la victoria de la "civilización" sobre la "barbarie". Es la dicotomía formulada por Domingo F. Sarmiento y agitada por Benjamin Vicuña Mackenna.

Hoy arde la Araucanía. Hay agentes extranjeros de la ETA, loncos mapuches con oficinas en Londres y contactos con la ETA y las FARC. Amén de una judicatura atomizada. En Poder Ejecutivo hay temor de ser acusado de violación de los DDHH de mapuches que aluden a la "autodeterminación de los pueblos" y a la "nación mapuche". Menudean los incendios forestales, la quemazón de establos y pastizales. Se atenta contra las flotas camioneras de la industria forestal. Represalias contra quienes son juzgados "colaboracionistas". Balaceras entre la policía y "wekenes". Caminos



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

interceptados. Se registran ya víctimas. No obstante, se continúa ocultando la gravedad del fenómeno. A nuestro juicio allí hay un foco guerrillero.

La ciudadanía está perpleja. Se carece de claridad para entender que no hay una nacionalidad oprimida, sino un grupo de campesinos marginales. Es inexistente el problema étnico. Lo que hay es un grave problema social. La mayoría de los denominados "mapuches" son ya "chamupurrias", es decir, mestizos en lo racial y en la cultural. 900 mil individuos empujados a autodenificarse como "indios" no pueden aspirar a edificar un Estado nacional ni aun vinculándose con los araucanos trasandinos. Los "progres" empujados por la OIT promulgan una legislación que permite dar vida a colectividades aborígenes ya incorporadas a la chilenería vía mestizaje hace ya siglos. Por disposición legal se refundan los pueblos diaguitas y collas.

Ahora no atinan a como impedir el siniestro. Ayer se aludía al país como dotado de "población homogéneamente blanca de origen europeo". Lo aborígen era un lastre. Permita explicar las derrotas de Bolivia y Perú en la Guerra del Pacífico. Ahora se pasa al otro extremo. Se "inventan" pueblos indígenas y se ofrecen granjerías a quienes reclaman tal identidad. De la "blancocracia" se gira a una "indolatría" con efectos trasversales. Los efectos, en la Arau-

canía, son de alta peligrosidad. Ahora mismo, por vez de el Intendente Regional, Francisco Huenchumilla Jara. Es un típico "chamupurria". Representa a La Moneda. Habla de usurpación y solicita perdón. También abomina de los colonos extranjeros: Opina "los traen al peor lugar y en el momento menos adecuado".

Durante doscientos años Chile, en conjunto, "de capitán a paje", navega en dos océanos ambos imaginarios. Por un lado se exalta un racismo blanquista. Los demás habitantes de nuestra América serían "macacos". Unos "indios" y otros "afros". Se hacen piruetas para no zaherir con ese vituperio a Brasil que, según, la paleogeopolítica es nuestro aliado en caso de guerra con Argentina. Se impulsa la inmigración europea. Por otro lado se atribuye las victorias bélicas a nuestro ancestro mapuche. "Indómitos e inconquistables" y, según Ercilla "jamás a rey alguno sometido". De allí la presencia aborígen en la numismática, la letra del Himno Patrio, el escudo patrio de la emancipación, nominando club deportivo, calles, regimientos, etc.

Desde otro ángulo, ser "indio" implica fealdad, pereza y caos. De allí deriva el afán de traer europeos que implicarían belleza, laboriosidad y orden. La inmigración peruana o colombiana degradada. Son -según nuestra clase baja- "feos" y "narcos". Sin embargo, se elogia -hasta el infinito- la resistencia

mapuche y Lautaro opaca a Valdivia como un precursor de la chilenería. Uno es la patria y el otro un invasor "cruel, opresivo y explotador". Este es el intrínseco de un país -y quizás de toda Iberoamérica- que no asume lo siguiente: somos, según opina Rubén Blades, "hijos de la mezcla", pero se esquivan enaltecer el mestizaje que es la sábana étnico-racial común de nuestra América. Al respecto se recomienda analizar texto de Octavio Paz "Hernán Cortés: exorcismo y liberación".

Tal contexto experimenta inusual viraje la postura del representante de La Moneda en la Araucanía. No sólo -como ya se manifiesta- excusas por la ocupación, sino también por la presencia de eurocolonos. Avanza aun más y propone que la nueva Constitución, Tendría que incluir -igual que la boliviana- el principio de la plurinacionalidad. Tales opiniones que disponen del respaldo de Santiago vulneran totalmente los enfoques tradicionales. Proviene de personero que -durante su dilatada trayectoria- jamás se adscribiera a esa óptica. Lo cierto es que Huenchumilla Jaramillo deja perplejo al país. La Pacificación se enseña como benigna hazaña ahora es un genocidio y la alabada euroinmigración, una traición.

Hay asombro y silencio. Tres tabúes son vulnerados de modo imprevisto. ¿Estaremos distantes que Chile pida

perdón por el suministro de armas y municiones a Ecuador durante la guerra del Cenepa violando con ello el Protocolo de Río de Janeiro?. ¿Se pedirá perdón por las dos agresiones contra Perú y Bolivia (1835-1839) y (1879-1883)? El revisionismo histórico no siempre fluye de vertientes conocidas y suele sorprendernos. Lo cierto es que 900 mil mapuches viven hoy su minuto más glorioso. Pareciera no imaginaron una voltereta tan pronunciada. El proceso de reintegro de suelo se acelerará y envuelve turbios negocios. Inmensos predios devueltos o se alquilan..

Argentina debe evitar ese panmapuchismo que abarca comarcas de chilenogentinas. De la exigencia de autonomía cultural se pase a la autonomía administrativa y política que nazca otro Estado hay un paso. El síndrome de Yugoslavia aparece aquí. Imposible olvidar la simpatía que la exigencia araucana posee en Europa y el énfasis con que se manifiesta el Intendente Huenchumilla. Ello mientras flamean banderas que son del Wallmapu en el frente de edificios públicos y la Fuerza Pública es desautorizada. El indigenismo -que fluye de la progresia, es decir, de la izquierda caviar- está de pláceme. El marxismo clásico opta, hasta ahora, por el mutismo. El futuro se presenta incierto y no es fácil dar opiniones tajantes sobre la materia.

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMÉRICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMÉRICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO

Dr. Carlos Douthat

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA

María Magdalena Briones
Silvina Briones

ABOGADAS

DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar



CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asumos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1° Piso Tel: 422-0864 - SALTA

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

Francisco: "El sistema económico ya no se aguanta"

Charla íntima En una entrevista exclusiva con La Vanguardia, el Papa cuestionó a "un sistema que para sobrevivir debe hacer la guerra". Y agregó: "Hemos caído en un pecado de la idolatría del dinero. La economía se mueve por el afán de tener más y, paradójicamente, se alimenta una cultura del descarte".

"Los cristianos perseguidos son una preocupación que me toca de cerca como pastor. Sé muchas cosas de persecuciones que no me parece prudente contarlas aquí para no ofender a nadie. Pero en algún sitio está prohibido tener una Biblia o enseñar catecismo o llevar una cruz... Lo que sí quiero dejar claro es una cosa: estoy convencido de que la persecución contra los cristianos hoy es más fuerte que en los primeros siglos de la Iglesia. Hoy hay más cristianos mártires que en aquella época. Y no es por fantasía, es por números. El papa Francisco nos recibió el pasado lunes en el Vaticano -un día después de la oración por la paz con los presidentes de Israel y Palestina- para esta entrevista en exclusiva con "La Vanguardia". El Papa estaba contento de haber hecho todo lo posible por el entendimiento entre israelíes y palestinos.

La violencia en nombre de Dios domina Oriente Medio. Es una contradicción. La violencia en nombre de Dios no se corresponde con nuestro tiempo. Es algo antiguo. Con perspectiva histórica hay que decir que los cristianos, a veces, la hemos practicado. Cuando pienso en la guerra de los Treinta Años, era violencia en nombre de Dios. Hoy es inimaginable, ¿verdad? Llegamos, a veces, por la religión a contradicciones muy serias, muy graves. El fundamentalismo, por ejemplo. Las tres religiones tenemos nuestros grupos fundamentalistas, pequeños en relación a todo el resto.

¿Y qué opina del fundamentalismo? Un grupo fundamentalista, aunque no mate a nadie, aunque no le pegue a nadie, es violento. La estructura mental del fundamentalismo es violencia en nombre de Dios.

Algunos dicen de usted que es un revolucionario. Deberíamos llamar a la gran Mina Mazzini, la cantante italiana, y decirle "prendi questa mano, zinga" y que me lea el pasado, a ver qué (risas). Para mí, la gran revolución es ir a las raíces, reconocerlas y ver lo que esas raíces tienen que decir el día de hoy. No hay contradicción entre revolucionario e ir a las raíces. Más aún, creo que la manera para hacer verdaderos cambios es la identidad. Nunca se puede dar un paso en la vida si no es desde atrás, sin saber de dónde vengo, qué apellido tengo, qué apellido cultural o religioso tengo.

Usted ha roto muchos protocolos de seguridad para acercarse a la gente. Sé que me puede pasar algo, pero está en manos de Dios. Recuerdo que en Brasil me habían preparado un papamóvil cerrado, con vidrio, pero yo no puedo saludar a un pueblo y decirle



que lo quiero dentro de una lata de sardinas, aunque sea de cristal. Para mí eso es un muro. Es verdad que algo puede pasarme, pero seamos realistas, a mi edad no tengo mucho que perder.

¿Por qué es importante que la Iglesia sea pobre y humilde? La pobreza y la humildad están en el centro del Evangelio y lo digo en un sentido teológico, no sociológico. No se puede entender el Evangelio sin la pobreza, pero hay que distinguirla del pauperismo. Yo creo que Jesús quiere que los obispos no seamos príncipes, sino servidores.

¿Qué puede hacer la Iglesia para reducir la creciente desigualdad entre ricos y pobres? Está probado que con la comida que sobra podríamos alimentar a la gente que tiene hambre. Cuando usted ve fotografías de chicos desnutridos en diversas partes del mundo se agarra la cabeza, no se entiende. Creo que estamos en un sistema mundial económico que no es bueno. En el centro de todo sistema económico debe estar el hombre, el hombre y la mujer, y todo lo demás debe estar al servicio de este hombre. Pero nosotros hemos puesto al dinero en el centro, al Dios dinero. Hemos caído en un pecado de idolatría, la idolatría del dinero. La economía se mueve por el afán de tener más y, paradójicamente, se alimenta una cultura del descarte. Se descarta a los jóvenes cuando se limita la natalidad. También se descarta a los ancianos porque ya no sirven, no producen, es clase pasiva... Al descartar a los chicos y a los ancianos, se descarta el futuro de un pueblo porque los chicos van a tirar con fuerza hacia adelante y porque los ancianos nos dan la sabiduría, tienen la memoria de ese pueblo y la deberían pasar a los jóvenes. Y ahora también está de moda descartar a los jóvenes

con la desocupación. A mí me preocupa mucho el índice de paro de los jóvenes, que en algunos países supera el 50%. Alguien me dijo que 75 millones de jóvenes europeos menores de 25 años están en paro. Es una barbaridad. Pero descartamos toda una generación por mantener un sistema económico que ya no se aguanta, un sistema que para sobrevivir debe hacer la guerra, como han hecho siempre los grandes imperios. Pero como no se puede hacer la Tercera Guerra Mundial, entonces se hacen guerras zonales. ¿Y esto qué significa? Que se fabrican y se venden armas, y con esto los balances de las economías idolátricas, las grandes economías mundiales que sacrifican al hombre a los pies del ídolo del dinero, obviamente se sanean. Este pensamiento único nos quita la riqueza de la diversidad de pensamiento y por lo tanto la riqueza de un diálogo entre personas. La globalización bien entendida es una riqueza. Una globalización mal entendida es aquella que anula las diferencias. Es como una esfera, con todos los puntos equidistantes del centro. Una globalización que enriquezca es como un poliedro, todos unidos pero cada cual conservando su particularidad, su riqueza, su identidad, y esto no se da.

¿Le preocupa el conflicto entre Catalunya y España? Toda división me preocupa. Hay independencia por emancipación y hay independencia por secesión. Las independencias por emancipación, por ejemplo, son las americanas, que se emanciparon de los estados europeos. Las independencias de pueblos por secesión es un desmembramiento, a veces es muy obvio. Pensemos en la antigua Yugoslavia. Obviamente, hay pueblos con culturas tan

diversas que ni con cola se podían pegar. El caso yugoslavo es muy claro, pero yo me pregunto si es tan claro en otros casos, en otros pueblos que hasta ahora han estado juntos. Hay que estudiar caso por caso. Escocia, la Padania, Catalunya Habrán casos que serán justos y casos que no serán justos, pero la secesión de una nación sin un antecedente de unidad forzosa hay que tomarla con muchas pinzas y analizarla caso por caso.

La oración por la paz del domingo no fue fácil de organizar ni tenía precedentes en Oriente Medio ni en el mundo. ¿Cómo se sintió usted? Sabe que no fue fácil porque usted estaba en el ajo y se le debe gran parte del logro. Yo sentía que era algo que se nos escapaba a todos. Acá, en el Vaticano, un 99% decía que no se iba a hacer y después el 1% fue creyendo. Yo sentía que nos velamos empujados a una cosa que no se nos había ocurrido y que, poco a poco, fue tomando cuerpo. No era para nada un acto político -eso lo sentí de entrada- sino que era un acto religioso: abrir una ventana al mundo.

¿Por qué eligió meterse en el ojo del huracán que es Oriente Medio? El verdadero ojo del huracán, por el entusiasmo que había, fue la Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro el año pasado. A Tierra Santa decidí ir porque el terminante Peres me invitó. Yo sabía que su mandato perduraba esta primavera, así que me vi obligado, de alguna manera, a ir antes. Su invitación precipitó el viaje. Yo no tenía pensando hacerlo.

¿Por qué es importante para todo cristiano visitar Jerusalén y Tierra Santa? Por la revelación. Para nosotros, todo empezó ahí. Es como "el cielo en la tierra", un adelanto de lo que nos espera en el más allá, en la Jerusalén celestial.

Usted y su amigo el rabino Skorka se abrazaron frente al muro de las Lamentaciones. ¿Qué importancia ha tenido este gesto para la reconciliación entre cristianos y judíos? Bueno, en el Muro también estaba mi buen amigo el profesor Omar Abu, presidente del Instituto del Diálogo Interreligioso de Buenos Aires. Quisiera invitario. Es un hombre muy religioso, padre de dos hijos. También es amigo del rabino Skorka y los quiero a los dos un montón, y quisiera que esta amistad entre los tres se viera como un testimonio.

Me dijo hace un año que "dentro de cada cristiano hay un judío". Quizá lo más correcto sería decir que "usted no puede vivir su cristianismo, usted no puede ser un verdadero cristiano, si no reconoce su raíz judía". No hablo

Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

de judío en el sentido semítico de raza sino en sentido religioso. Creo que el diálogo interreligioso tiene que ahondar en esto, en la raíz judía del cristianismo y en el florecimiento cristiano del judaísmo. Entiendo que es un desafío, una papa caliente, pero se puede hacer como hermanos. Yo rezo todos los días el oficio divino, con los salmos de David. Los 150 salmos los pasamos en una semana. Mi oración es judía, y luego tengo la eucaristía, que es cristiana.

¿Cómo ve el antisemitismo? No sabría explicar por qué se da, pero creo que está muy unido, en general, y sin que sea una regla fija, a las derechas. El antisemitismo suele anidar mejor en las corrientes políticas de derecha que de izquierda, ¿no? Y aún continúa. Incluso tenemos quien niega el holocausto, una locura.

Uno de sus proyectos es abrir los archivos del Vaticano sobre el holocausto. Traerán mucha luz. ¿Le preocupa alguna cosa que pueda descubrirse? En este tema lo que me preocupa es la figura de Pío XII, el papa que lideró la Iglesia durante la Segunda Guerra Mundial. Al pobre Pío XII le han tirado encima de todo. Pero hay que recordar que antes se lo veía como el gran defensor de los judíos. Escondió a muchos en los conventos de Roma y de otras ciudades italianas, y también en la residencia estival de Castel Gandolfo. Allí, en la habitación del Papa, en su propia cama, nacieron 42 niños, hijos de los judíos y otros perseguidos allí refugiados. No quiero decir que Pío XII no haya cometido errores—yo mismo cometo muchos—, pero su papel hay que leerlo según el contexto de la época. ¿Era mejor, por ejemplo, que no hablara para que no mataran más judíos, o que lo hiciera? También quiero decir que a veces me da un poco de urticaria existencial cuando veo que todos se la toman contra la Iglesia y Pío XII, y se olvidan de las grandes potencias. ¿Sabe usted que conocían perfectamente la red ferroviaria de los nazis para llevar a los judíos a los campos de concentración? Tenían las fotos. Pero no bombardearon esas vías de tren, ¿por qué? Sería bueno que habláramos de todo un poquito.

¿Usted se siente aún como un párroco o asume su papel de cabeza de la Iglesia? La dimensión de párroco es la que más muestra mi vocación. Servir a la gente me sale de dentro. Apago la luz para no gastar mucha plata, por ejemplo. Son cosas que tiene un párroco. Pero también me siento Papa. Me ayuda a hacer las cosas con seriedad. Mis colaboradores son muy serios y profesionales. Tengo ayuda para cumplir con mi deber. No hay que jugar al papa párroco. Sería inmaduro. Cuando viene un jefe de Estado, tengo que recibirlo con la dignidad y el protocolo que se merece. Es verdad que con el protocolo tengo mis problemas, pero hay que respetarlo.

Usted está cambiando muchas cosas. ¿Hacia qué futuro llevan estos cambios? No hoy ningún iluminado. No tengo ningún proyecto personal que me traje debajo del brazo, simplemente porque nunca pensé que me iban a dejar acá, en El Vaticano. Lo sabe todo el mundo. Me vine con una valijita chiquita para volver enseguida a Buenos Aires. Lo que estoy haciendo es cumplir lo que los cardenales reflexionamos en las Congregaciones Generales, es decir, en las reuniones que, durante el conclave, manteníamos todos los días para discutir los problemas de la Iglesia. De ahí salen reflexiones y recomendaciones. Una muy concreta fue que el próximo Papa debía contar con un consejo exterior, es decir, con un equipo de asesores que no viviera en el Vaticano.

Usted creó el llamado consejo de los Ocho. Son ocho cardenales de todos los continentes y un coordinador. Se reúnen cada dos o tres meses acá. Ahora, el primero de julio tenemos cuatro días de reunión, y vamos haciendo los cambios que los mismos cardenales nos piden. No es obligatorio que lo hagamos pero sería imprudente no escuchar a los que saben.

También ha hecho un gran esfuerzo para acercarse a la Iglesia ortodoxa. La ida a Jerusalén

de mi hermano Bartolomé I era para conmemorar el encuentro de 50 años atrás entre Pablo VI y Atenágoras I. Fue un encuentro después de más de mil años de separación. Desde el Concilio Vaticano II, la Iglesia católica hace los esfuerzos de acercarse y la Iglesia ortodoxa lo mismo. Con algunas iglesias ortodoxas hay más cercanía que otras. Quise que Bartolomé I tuviera conmigo en Jerusalén y allí surgió el plan de que viniera también a la oración del Vaticano. Para él fue un paso arriesgado porque se lo pueden echar en cara, pero había que estrechar este gesto de humildad, y para nosotros es necesario porque no se concibe que los cristianos estemos divididos, es un pecado histórico que tenemos que reparar.

Ante el avance del ateísmo, ¿qué opina de la gente que cree que la ciencia y la religión son excluyentes? Hubo un avance del ateísmo en la época más existencial, quizás sartriana. Pero después vino un avance hacia búsquedas espirituales, de encuentro con Dios, en mil maneras, no necesariamente las religiosas tradicionales. El enfrentamiento entre ciencia y fe tuvo su auge en la ilustración, pero que hoy no está tan de moda, gracias a Dios, porque nos hemos dado cuenta todos de la cercanía que hay entre una cosa y la otra. El papa Benedicto XVI tiene un buen magisterio sobre la relación entre ciencia y fe. En líneas generales, lo más actual es que los científicos sean muy respetuosos con la fe y el científico agnostico o ateo diga "no me atrevo a entrar en ese campo".

Usted ha conocido a muchos jefes de Estado. Han venido muchos y es interesante la variedad. Cada cual tiene su personalidad. Me ha llamado la atención un hecho transversal entre los políticos jóvenes, ya sean de centro, izquierda o derecha. Quizás hablen de los mismos problemas pero con una nueva música, y eso me gusta, me da esperanza porque la política es una de las formas más elevadas del amor, de la caridad. ¿Por qué? Porque lleva al bien común, y una persona que, pudiendo hacerlo, no se involucra en política por el bien común, es egoísta; o que use la política para el bien propio, es corrupción. Hace unos quince años los obispos franceses escribieron una carta pastoral que es una reflexión con el título "Réhabilitar la politique". Es un texto precioso hace darte cuenta de todas estas cosas.

¿Qué opina de la renuncia de Benedicto XVI? El papa Benedicto ha hecho un gesto muy grande. Ha abierto una puerta, ha creado una institución, la de los eventuales papas eméritos. Hace 70 años, no había obispos eméritos. ¿Hoy cuántos hay? Bueno, como vivimos más tiempo, llegamos a una edad donde no podemos seguir adelante con las cosas. Yo sé lo mismo que él, pedirle al Señor que me ilumine cuando llegue el momento y que me diga lo que tengo que hacer, y me lo va a decir seguro.

Tiene una habitación reservada en una casa de retiro en Buenos Aires. Si, en una casa de retiro de sacerdotes eméritos. Yo dejaba el arzobispado a finales del año pasado y ya había presentado la renuncia al papa Benedicto cuando cumplí 75 años. Elegí una pieza y dije "quiero venir a vivir acá". Trabajaré como cura, ayudando a las parroquias. Esé iba a ser mi futuro antes de ser Papa.

No le voy a preguntar a quién apoya en el Mundial... Los brasileros me pidieron neutralidad (rie) y cumplí con mi palabra porque siempre Brasil y Argentina son antagonicos.

¿Cómo le gustaría que le recordara la historia? No lo he pensado, pero me gusta cuando uno recuerda a alguien y dice: "Era un buen tipo, hizo lo que pudo, no fue tan malo". Con eso me conformo.

De La Vanguardia.



Sergio Santillán
Madrid, junio de 2014

Cambio de guardia

La abdicación de Juan Carlos causó sorpresa. Aunque esa decisión era insistentemente reclamada por sectores de la opinión pública, el rey había dado la impresión de que se mantendría imperturbable en su puesto. Son tres las razones que parecen haber provocado la aceptación, por fin, de la necesidad de un cambio de guardia: su edad, su estado de salud y la fuerte pérdida de popularidad que ha sufrido la monarquía. Sobre esto último, a las razones conocidas (cacerías, escándalos de su yerno, etc.) habría que añadir el haber seguido "business as usual" sin admitir que la crisis económica causó estragos en los sectores más débiles de la sociedad española. Aunque en los últimos meses el rey trató de poner freno a la caída pidiendo perdón por los errores y realizando una frenética ronda (my publicitada) de entrevistas y viajes para dar la impresión de normalidad, el fin se tornó en inevitable. Las reiteradas declaraciones de que comprendía y compartió los grandes problemas de la población (frente a los cuales había dado cierta impresión de insensibilidad) llegaron tarde y parecieron más bien un operativo de imagen.

Lo que viene ahora está previsto y no habrá sobresaltos. No se vislumbra una crisis institucional y el cambio de rey se produce en un ambiente de calma. Pese al renacimiento del sentimiento republicano, la corriente adversa a la monarquía todavía es incipiente y tanto Felipe, el sucesor, como su cónyuge tienen buenas imágenes (en el caso de ella, incluso muy buena) y no se han visto afectados por escándalos. Los hechos que han obligado a Juan Carlos a tirar la toalla se olvidarán pronto y el recuerdo de su reinado será, en términos generales, positivo: fue un actor fundamental para instaurar en España una democracia moderna — una decisión clave, la designación (en 1976) de Adolfo Suárez como presidente del gobierno fue un gran acierto— y la salvó durante el golpe de Estado de 1981.

Lo que no está tan claro es cómo va a afrontar el nuevo rey los grandes desafíos que España tiene en el momento actual. No todos le corresponde a él resolverlos pero todos le afectan inevitablemente. Empezando por la necesidad de recobrar el prestigio de las instituciones que, como la monarquía, ha sido fuertemente vapulada. La corrupción es endémica y provoca un estado de alarma social. Las elecciones al Parlamento Europeo han puesto de relieve, crudamente, que los dos grandes partidos sobre los que se asienta la estabilidad del país tienen grandes problemas. Mientras el PSOE, que sufrió un desastre electoral, sigue en caída libre y sin poner fin a su interminable debate sobre el método para encontrar un nuevo líder, el Partido Popular — también fuertemente vapulada en las urnas — simula no oír las fundadas acusaciones que pesan sobre él por gobernar sobre la base del caciquismo, la práctica descarada del nepotismo y la comisión de determinados delitos, el de financiación ilegal, entre otros.

Con lo cual, reclaman ayuda quienes precisamente están para prestar ayuda. "Un mundo al revés" escribe Juan José Millás — que hasta ahora venía siendo materia para la ficción y que de súbito ha saltado a la realidad. Ahí nos vemos usted y yo, ciudadanos de a pie, como se dice, agobiados por los problemas internos de la monarquía, del PSOE, del PP y de las instituciones en general. Quienes tendrían que estar las 24 horas del día dándole vueltas a cómo resolver nuestros problemas, que son muchos, andan de acá para allá completamente atribulados por conflictos internos, ajenos del todo a lo que ocurre al otro lado de sus despachos, donde millones de contribuyentes hacen cola a las puertas de las oficinas del INEM, o malviven con salarios de Liliput, o han de salir al caer la noche, como ratas, a buscar en los contenedores de basura algo que llevarse a la boca".

Y está además el gran desafío del separatismo catalán, definitorio del futuro de la monarquía para Manuel Vicent, quien se pregunta: ¿la monarquía sirve o no sirve?, ¿puede lo institucional terminar siendo pragmático?. Su respuesta: "la pulsión de la república en la calle no podrá ser controlada si el nuevo rey no se gana el puesto cada día y no legitima su cargo por sí mismo mediante actos inapelables que demuestren que está de parte de la España moderna, compuesta felizmente por distintos pueblos, lenguas y culturas". El reinado de Felipe VI empieza con normalidad pero no será sencillo.



Señores:

He aceptado con gran placer esta ocasión para disertar sobre las ideas fundamentales que han inspirado una nueva política internacional en la República Argentina.

Es indudable que, por el cúmulo de tareas que yo tengo, no podré presentar a ustedes una exposición académica sobre este tema, pero sí podré mantener una conversación en la que lo más fundamental y lo más decisivo de nuestras concepciones será expuesto con sencillez y con claridad.

Las organizaciones humanas, a lo largo de todos los tiempos, han ido, indudablemente, creando sucesivos agrupamientos y reagrupamientos.

Desde la familia troglodita hasta nuestros tiempos eso ha marcado un sinnúmero de agrupaciones a través de las familias, las tribus, las ciudades, las naciones y los grupos de naciones y hay quien se aventura ya a decir que para el año 2000 las agrupaciones menores serán los continentes.

La evolución histórica de la humanidad va afirmando este concepto cada día con mayores visos de realidad.

Eso es todo cuanto podemos decir en lo que se refiere a la natural y fatal evolución de la humanidad.

Si ese problema lo transportamos a nuestra América surge inmediatamente una apreciación impuesta por nuestras propias circunstancias y nuestra propia situación.

El mundo, superpoblado y superindustrializado, presenta para el futuro un panorama que la humanidad todavía no ha conocido, por lo menos en una escala tan extraordinaria.

Todos los problemas que hoy se ventilan en el mundo son, en su mayoría, producto de esta superpoblación y superindustrialización, sean problemas de carácter material o sean problemas de carácter espiritual.

Es tal la influencia de la técnica y de esa superproducción, que la humanidad, en todos sus problemas económicos, políticos y sociológicos, se encuentra profundamente influida por esas circunstancias.

Si ese es el futuro de la humanidad, estos problemas irán progresando y produciendo nuevos y más difíciles problemas emergentes de las circunstancias enunciadas.

Resulta también indiscutible que la lucha fundamental en un mundo superpoblado es por una cosa siempre primordial para la humanidad: la comida.

Ese es el peor y el más difícil problema a resolver.

El segundo problema que plantea la industrialización es la materia prima; valdría decir que en este mundo, que lucha por la

comida y por la materia prima, el problema fundamental del futuro es un problema de base y fundamento económicos.

La lucha del futuro será cada vez más económica, en razón de una mayor superpoblación y de una mayor superindustrialización.

En consecuencia, analizando nuestros problemas, podríamos decir que el futuro del mundo, el futuro de los pueblos y el futuro de las naciones estará extraordinariamente influido por la magnitud de las reservas que posean: reservas de alimentos y reservas de materias primas.

Eso es una cosa tan evidente, tan natural y simple, que no necesitaríamos hacer uso ni de la estadística y menos aún de la dialéctica para convencer a nadie.

Y ahora, viendo el problema práctica y objetivamente, pensemos cuáles son las zonas del mundo donde todavía existen las mayores reservas de estos dos elementos fundamentales de la vida humana: el alimento y la materia prima.

Nuestro continente, en especial Sudamérica, es la zona del mundo donde todavía, en razón de su falta de población y de su falta de explotación extractiva, está la mayor reserva de materia prima y alimentos del mundo.

Esto nos indicaría que el porvenir es nuestro y que en la futura lucha nosotros marchamos con una extraordinaria ventaja frente a las demás zonas del mundo, que han agotado sus posibilidades de producción alimenticia y de provisión de materias primas, o que son ineptas para la producción de estos dos elementos fundamentales de la vida.

Si esto, señores, crea realmente el problema de la lucha, es indudable que en esa lucha llevamos nosotros una ventaja inicial, y que en el aseguramiento de un futuro promisorio tenemos halagüeñas esperanzas de disfrutarlo en mayor medida que otros países del mundo.

Pero precisamente en estas circunstancias radica nuestro mayor peligro, porque es indudable que la humanidad ha demostrado a lo largo de la historia de todos los tiempos que cuando se ha carecido de alimentos o de elementos indispensables para la vida, como serían las materias primas y otros, se ha dispuesto de ellos quitándolos por las buenas o por las malas, vale decir, con habilidosas combinaciones y mediante la fuerza.

Lo que quiere decir, en buen romance, que nosotros estamos amenazados a que un día los países superpoblados y superindustrializados, que no disponen de alimentos ni de materia prima pero que tienen un extraordinario poder, jueguen ese poder para despojarnos de los elementos que nosotros disponemos en demasia con relación a nuestra población y a nuestras necesidades.

Ahí está el problema planteado en sus bases

Discurso en la Escuela sobre el abc y la integridad

Juan Dom

[1] de Novier

más fundamentales, pero también las más objetivas y realistas.

Si subsistiesen los pequeños y débiles países, en un futuro no lejano podríamos ser territorio de conquista, como han sido miles y miles de territorios desde los fenicios hasta nuestros días.

No sería una historia nueva la que se escribiría en estas latitudes; sería la historia que ha campeado en todos los tiempos, sobre todos los lugares de la tierra, de manera que ni siquiera llamaría mucho la atención.

Es esa circunstancia la que ha inducido a nuestro gobierno a encarar de frente la posibilidad de una unión real y efectiva de nuestros países, para encarar una vida en común y para planear, también, una defensa futura en común.

Si esas circunstancias no son suficientes, o ese hecho no es un factor que grante decisivamente para nuestra unión, no creo que exista ninguna otra circunstancia importante para que la realicemos.

Si cuando he dicho no fuese real, o no fuese cierto, la unión de esta zona del mundo no tendría razón de ser, como no fuera una cuestión más o menos abstracta e idealista.

Señores: es indudable que desde el primer momento nosotros pensamos en esto; analizamos las circunstancias y observamos que, desde 1810 hasta nuestros días, nunca han faltado distintos intentos para agrupar esta zona del continente en una unión de distintos tipos.

Los primeros surgieron en Chile, ya en los días iniciales de las revoluciones emancipadoras de la Argentina, de Chile, del Perú.

Todos ellos fracasaron por distintas circunstancias.

Es indudable que, de realizarse aquello en ese tiempo, hubiese sido una cosa extraordinaria. Desgraciadamente, no todos entendieron el problema, y cuando Chile propuso eso aquí a Buenos Aires, en los primeros días de la Revolución de Mayo, Mariano Moreno fue el que se opuso a toda unión con Chile.

Es decir que estaba en el gobierno mismo, y en la gente más prominente del gobierno, la idea de hacer fracasar esa unión.

Eso fracasó por culpa de la Junta de Buenos Aires.

Hubo después varios que fracasaron también por diversas circunstancias.

Pasó después el problema a ser propugnado desde el Perú, y la acción de San Martín también fracasó.

Después fue Bolívar quien se hizo cargo de la lucha por una unidad continental, y sabemos también cómo fracasó.

Se realizaron después el primero, el segundo y el tercer Congreso de México con la misma finalidad. Y debemos confesar que todo eso fracasó, mucho por culpa nuestra.

Nosotros fuimos los que siempre más o menos nos mantuvimos un poco alejados, con un criterio un tanto aislacionista y egoísta.

Llegamos a nuestros tiempos.

Yo no quería pasar a la historia sin haber

demostrado, por lo menos fehacientemente, que ponemos toda nuestra voluntad real, efectiva, leal y sincera para que esta unión pueda realizarse en el continente.

Pienso yo que el año 2000 nos va a sorprender o unidos o dominados; pienso también que es de gente inteligente no esperar que el año 2000 llegue a nosotros, sino hacer un poquito de esfuerzo para llegar un poco antes al año 2000, y llegar en mejores condiciones que aquella que nos podrá deparar el destino, mientras nosotros seamos y aunque que aguantamos los golpes y no seamos alguna vez martillo; que también demos algún golpe por nuestra cuenta.

Es por esa razón que ya en 1946, al hacer las primeras apreciaciones de carácter estratégico y político internacional, comenzamos a pensar en ese grave problema de nuestro tiempo.

Quizá, en la política internacional que nos interesa, es el más grave y el más trascendente; más trascendente quizá lo que pueda ocurrir en la guerra mundial, lo que pueda ocurrir en Europa, o que lo que pueda ocurrir en el Asia o en el Extremo Oriente; porque éste es un problema nuestro, y los otros son problemas del mundo en el cual vivimos, pero que están suficientemente alejados de nosotros.

Creo también que en la solución de este grave y trascendente problema cuentan los pueblos más que los hombres y que los gobiernos.

Es por eso que, cuando hicimos las primeras apreciaciones, analizamos si esto podría realizarse a través de las cancellerías actuales como en el siglo XVIII, en una buena comida, con lúcidos discursos, pero que terminan al terminar la comida, inoperantes e intrascendentes, como han sido todas las acciones de las cancellerías de esta parte del mundo desde hace casi un siglo hasta nuestros días; o si habría que actuar más efectivamente, influyendo no a los gobiernos, que aquí se cambian como se cambian las camisas, sino influyendo a los pueblos, que son los permanentes.

Porque los hombres pasan y los gobiernos se suceden, pero los pueblos quedan.

Hemos observado, por otra parte, que el éxito, quizá el único éxito extraordinario del comunismo, consiste en que ellos no trabajan con los gobiernos, sino con los pueblos.

Porque ellos están encaminados a una obra permanente y no a una obra circunstancial.

Y si en el orden internacional quiere realizarse algo trascendente, hay que darle carácter permanente.

Porque mientras sea circunstancial, en el orden de la política internacional no tendría ninguna importancia.

Por esa razón, y aprovechando las naturales inclinaciones de nuestra doctrina propia, comenzamos a trabajar sobre los pueblos, sin excitación, sin apresuramientos, y sobre todo, tratando de cuidar minuciosamente, de desvirtuar toda posibilidad de que nos acusen de intervención en los asuntos internos de otro Estado.

La Nacional de Guerra Acción suramericana III

Ingo Perón

embre de 1953]

En 1946, cuando yo me hice cargo del gobierno, la política internacional argentina no tenía ninguna definición.

No encontramos allí ningún plan de acción, como no existía tampoco en los ministerios militares, ni siquiera una remota hipótesis sobre la cual los militares pudieran basar sus planes de operaciones.

Tampoco en el Ministerio de Relaciones Exteriores, en todo su archivo, había un solo plan activo sobre la política internacional que seguía la República Argentina, ni siquiera sobre la orientación, por lo menos, que regia sus decisiones o designios.

Nosotros habíamos vivido, en política internacional, respondiendo a las medidas que tomaban los otros con referencia a nosotros, pero sin tener jamás una idea propia que nos pudiese conducir, por lo menos a lo largo de los tiempos, con una dirección uniforme y congruente.

Nos dedicamos a tapar los agujeros que nos hacían las distintas medidas que tomaban los demás países.

Nosotros no teníamos iniciativa.

No es tan criticable el procedimiento, porque también suele ser una forma de proceder, quizá explicable, pues los pequeños países no pueden tener en el orden de la política internacional objetivos muy activos ni muy grandes; pero tienen que tener algún objetivo.

Yo no digo que nosotros vamos a establecer objetivos extrac continentales para imponer nuestra voluntad a los rusos, a los ingleses o a los norteamericanos; no, porque eso sería torpe.

Vale decir que en esto, como se ha dicho y sostenido tantas veces, hay que tener la política de la fuerza que se posee o la fuerza que se necesita para sustentar una política.

Nosotros no podemos tener lo segundo y, en consecuencia, tenemos que reducimos a aceptar lo primero, pero dentro de esa situación podemos tener nuestras ideas y luchar por ellas para que las cancillerías, que juegan al estilo del siglo XVIII, no nos estén dominando con sus sueños fantásticos de hegemonías, de mando y de dirección.

Para ser país monitor -como sucede con todos los monitores- ha de ser necesario ponerse adelante para que los demás lo sigan.

El problema es llegar cuanto antes a ganar la posición o la colocación, y los demás van a seguir aunque no quieran.

De manera que la hegemonía no se discute; la hegemonía se conquista o no se conquista.

Por eso nuestra lucha no es, en el orden de la política internacional, por la hegemonía de nadie, como lo he dicho muchas veces, sino simple y llanamente la obtención de lo que conviene al país en primer término; en segundo término, lo que conviene a la gran región que encuadra el país; y en tercer término, al resto del mundo, que ya está más lejano y a menor alcance de nuestras previsiones y de nuestras concepciones.

Por eso, como lo he hecho en toda circunstancia, para nosotros: primero la

República Argentina, luego el continente y después el mundo.

En esa posición nos han encontrado y nos encontrarán siempre, porque entendemos que la defensa propia está en nuestras manos; que la defensa, diremos relativa, está en la zona continental que defendemos y en que vivimos; y que la defensa absoluta es un sueño que todavía no ha alcanzado ningún hombre ni nación alguna de la tierra. Vivimos solamente en una seguridad relativa pensando, señores, en la idea fundamental de llegar a una unión en esta parte del continente.

Habíamos pensado que la lucha del futuro será económica; la historia nos demuestra que ningún país se ha impuesto en ese campo, ni en ninguna lucha, si no tiene en sí una completa unidad económica.

Los grandes imperios, las grandes naciones, han llegado desde los comienzos de la historia hasta nuestros días, a las grandes conquistas, a base de una unidad económica.

Y yo analizo que si nosotros soñamos con la grandeza que tenemos la obligación de lograr para nuestro país, debemos analizar primordialmente ese factor en una etapa del mundo en que la economía pasará a primer plano en todas las luchas del futuro.

La República Argentina sola, no tiene unidad económica; Brasil solo, no tiene tampoco unidad económica; Chile solo, tampoco tiene unidad económica; pero estos tres países unidos conforman quizá -en el momento actual- la unidad económica más extraordinaria del mundo entero, sobre todo para el futuro, porque toda esa inmensa disponibilidad constituye su reserva.

Estos son países reservas del mundo.

Los otros están quizá a no muchos años de la terminación de todos sus recursos energéticos y de materia prima; nosotros poseemos todas las reservas de las cuales todavía no hemos explotado nada.

Esa explotación que ha hecho de nosotros, manteniéndonos para consumir lo elaborado por ellos, ahora en el futuro puede dárseles vuelta, porque en la humanidad y en el mundo hay una justicia que está por sobre todas las demás justicias, y que algún día llega.

Y esa justicia se aproxima para nosotros; solamente debemos tener la prudencia y la sabiduría suficientes para prepararnos a que no nos birlen de nuevo la justicia, en el momento mismo en que estamos por percibirla y por disfrutarla.

Esto es lo que ordena, imprecriptiblemente, la necesidad de la unión de Chile, Brasil y Argentina.

Es indudable que, realizada esta unión, caerán a su órbita los demás países sudamericanos, que no serán favorecidos ni por la formación de un nuevo agrupamiento y probablemente no lo podrán realizar en manera alguna, separados o juntos, sino en pequeñas unidades.

Apreciado esto, señores, yo empecé a trabajar sobre los pueblos.

Tampoco olvidé de trabajar sobre los gobiernos, y durante los meses de 1946 y 1947,



gobierno, mientras trabajábamos activamente en los pueblos, preparando la opinión para bien recibir esta acción, conversé con los que iban a ser presidentes, por lo menos, en los dos países que más nos interesaban: Getulio Vargas y el general Ibáñez.

Getulio estuvo total y absolutamente de acuerdo con esta idea, y en realizarla tan pronto él estuviera en el gobierno. Ibáñez me hizo exactamente igual manifestación, y contrajo el compromiso de proceder de igual manera.

Yo no me hacía ilusiones porque ellos hubieran prometido esto, para dar el hecho por cumplido, porque bien sabía que eran hombres que iban al gobierno y no iban a poder hacer lo que quisieran, sino lo que pudieran. Sabía bien que un gran sector de esos pueblos se iba a oponer tenazmente a una realización de este tipo, por cuestiones de intereses personales y negocios, más que por ninguna otra causa.

¿Cómo no se van a oponer los ganaderos chilenos a que nosotros exportemos sin medida ganado argentino a Chile!

¡Y cómo no se van a oponer a que solucionemos todos los problemas fronterizos para la internación de ganado los acopiadores chilenos, cuando una vaca o un novillo, a un metro de la frontera chilena hacia el lado argentino, vale diez mil pesos chilenos, y a un metro hacia Chile de la frontera argentina, vale veinte mil pesos chilenos!

Ese que gana los diez mil pesos no va a estar de acuerdo nunca con una unidad de este tipo. Cito este caso grosero para que los señores intuyan toda la gama inmensa de intereses de todo orden que se desgranar en cada una de las cosas que como el pobre roto chileno y que producimos nosotros, o que consumimos nosotros y producen ellos.

Ese mismo fenómeno sucede con el Brasil.

Por esa razón nunca me hice demasiadas ilusiones sobre las posibilidades de ello; por eso seguimos trabajando por estas uniones, porque ellas deberán venir por los pueblos. Nosotros tenemos muy triste experiencia de las uniones que han venido por los gobiernos; por lo menos, ninguna en ciento cincuenta años ha podido cristalizar en alguna realidad.

Problemos el otro camino que nunca se ha probado para ver si, desde abajo, podemos ir influyendo en forma determinante para que esas uniones se realicen.

Señores, sé también que el Brasil, por ejemplo, tropieza con una gran dificultad: es Itamaraty, que allí constituye una institución supergubernamental.

Itamaraty ha soñado, desde la época de su Emperador hasta nuestros días, con una política que se ha prolongado a través de todos los hombres que han ocupado ese difícil cargo de ministros.

Ella los había llevado a establecer un arco entre Chile y el Brasil; esa política debe ser vencida con el tiempo y por un buen proceder de parte nuestra.

Debe desmontarse todo el sistema de Itamaraty y deben desaparecer esas excrecencias imperiales que constituyen, más que ninguna otra razón, los principales obstáculos para que el Brasil entre a una unión verdadera con la Argentina.

Nosotros con ellos no tenemos ningún problema -como no sea ese sueño de la hegemonía-, en el que estamos p'ontos a decirles: son ustedes más grandes, más lindos y mejores que nosotros; no tenemos ningún inconveniente.

Nosotros renunciamos a todo eso, de manera que ése tampoco va a ser un inconveniente.

Pero es indudable que nosotros creamos superado en cierta manera ese problema.

Yo he de contarles a los señores un hecho que pondrá perfectamente en evidencia cómo procedemos nosotros y por qué tenemos la firme convicción de que al final vamos a ganar nosotros porque procedemos bien.

Porque los que proceden mal son los que sucumben víctimas de su propio mal procedimiento; por eso, no emplearemos en ningún caso ni los subterfugios, ni las insidias, ni las combinaciones raras, que emplean algunas cancillerías.

Cuando Vargas subió al gobierno me prometió que nos reuniríamos en Buenos Aires o en Río y haríamos ese tratado que yo firmé con Ibáñez después: el mismo tratado.

Ese fue un propósito formal que nos habíamos trazado. Más aún, dijimos: -Vamos a suprimir las fronteras, si es preciso.

Yo agarraba cualquier cosa, porque estaba dentro de la orientación que yo seguía y de lo que yo creía que era necesario y conveniente.

Yo sabía que acá yo lo realizaba, porque cuando yo le dijera a mi pueblo que quería hacer eso, yo sabía que mi pueblo quería lo que yo quería en el orden de la política internacional, porque ya aquí existe una conciencia política internacional en el pueblo y existe una organización.

Además, la gente sabe que, en fin, tantos errores no cometemos, de manera que tiene también un poco de fe en lo que hacemos.

Más tarde Vargas me dijo que era difícil que pudiéramos hacerlo tan pronto, porque él tenía una situación política un poco complicada en las Cámaras y que antes de dominarlas quería hacer una conciliación

Es difícil eso en política, primero hay que dominar y después la conciliación viene sola. Son puntos de vista, son distintas maneras de pensar.

El siguió un camino distinto y nombró un gabinete de conciliación, vale decir, nombró un gabinete donde por lo menos las tres cuartas partes de los ministros eran enemigos políticos de él y que servirían a sus propios intereses y no a los del gobierno.

Claro que él creyó que eso en seis meses le iba a dar la solución; pero cuando pasaron los seis meses el asunto estaba más complicado que antes.

Naturalmente, no pudo venir acá; no pudo imponerse frente a su Parlamento y frente a sus propios ministros a realizar una tarea, en la que había que ponerse los pantalones y jugarse frente a la política internacional mundial, frente a su pueblo, a su Parlamento y a los que había que vencer.

Naturalmente, yo esperé. En ese interin es elegido presidente el general Ibañez del Campo, la situación para él no era mejor que la situación de Vargas, pero en cierta manera llegaba plebiscitado, en todo lo que puede ser plebiscitado en Chile, con elecciones sui generis, porque allí se inscriben los que quieren, y los que no quieren, no.

Es una cosa muy distinta a la nuestra. Pero él llega al gobierno naturalmente.

Tan pronto llega al gobierno, yo le informo lo que habíamos conversado, lo tanteé. Me dice: de acuerdo, lo hacemos. ¡Muy bien!

El general fue más decidido, porque los generales somos ser más decididos que los políticos, pero antes de hacerlo, como yo tenía un compromiso con Vargas, le escribí una carta que le hice llegar por intermedio de su propio embajador, a quien llamé y le dije: -vea, usted tendrá que ir a con esta carta y tendrá que explicarle todo esto a su presidente. Hace dos años nosotros nos metimos a realizar este acto. Hace más de un año y pico que lo estoy esperando, y no puede venir. Yo pido autorización a él para que me libere de ese compromiso de hacerlo primero con el Brasil y me permita hacerlo primero con Chile. Claro que le pido esto porque creo que estos tres países son los que deben realizar la unión.

El embajador va allá y vuelve y me dice, en nombre de su presidente, que no solamente me autoriza a que vaya a Chile liberándome del compromiso, sino que me da también su representación para que lo haga en nombre de él en Chile.

Naturalmente, ya sé ahora muchas cosas que antes no sabía; acepté sólo la autorización, pero no la representación. Fui a Chile, llegué allí y le dije al general Ibañez. Trabajé aquí todo listo y traigo la autorización del presidente Vargas, porque yo estaba comprometido a hacer esto primero con él y con el Brasil; de manera que todo sale perfectamente bien como lo hemos planeado, y quizás así hacerse esto se facilite la acción a Vargas y se vaya arreglando así mejor el asunto.

Llegamos, hicimos allá con el ministro de Relaciones Exteriores todas esas cosas de las Cancillerías, discutimos un poco, poca cosa y llegamos al acuerdo, no tan amplio como nosotros queríamos, porque la gente tiene miedo en algunas cosas y es, claro, salió un poco reteleado, pero salió.

No fue tampoco un parto de los montes, pero costó bastante convencer, persuadir, etcétera.



Y al día siguiente llegan las noticias de Río de Janeiro, donde el ministro de Relaciones Exteriores del Brasil hacía unas declaraciones tremendas contra el Pacto de Santiago: -que estaba en contra de los pactos regionales, que esa era la destrucción de la unanimidad panamericana...

Imagínese la cara que tendría yo al día siguiente cuando fui y me presenté al presidente Ibañez.

Al darle los buenos días, me preguntó: -¿Qué me dice de los amigos brasileños?

Naturalmente que la prensa carioca sobrepasó los límites a que había llegado el propio ministro de Relaciones Exteriores, señor Neves da Fontoura.

Claro, yo me callé; no tenía más remedio. Firmé el tratado y me vine aquí.

Cuando llegué me encontré con Gerardo Rocha, viejo periodista de gran talento, director de *El Mundo* en Río, muy amigo del presidente Vargas, quien me dijo: -Me manda el presidente Vargas para que le explique lo que ha pasado en el Brasil. Dice que la situación de él es muy difícil; que políticamente no le puede dominar; que tiene sequías en el Norte, heladas en el Sur; y a los políticos los tiene levantados; que el comunismo está muy peligroso; que no ha podido hacer nada; en fin, que lo disculpe, que él no piensa así y que si el ministro ha hecho eso, que él tampoco puede mandar al ministro.

Yo me he explicado perfectamente bien todo esto; no lo justificaba, pero me lo explicaba por lo menos. Naturalmente, señores, que planteada la situación en estas circunstancias, de una manera tan plaftidra y lamentable, no tuve más remedio que decirte que siguiera tranquilo, que yo no me meto en las cosas de él y que hiciera lo que pudiese, pero que siguiera trabajando por esto.

Bien, señores. Yo quería contarles esto, que probablemente no lo conoce nadie más que los ministros y yo; claro está que son todos documentos para la historia, porque yo no quiero pasar a la historia como un cretino que ha podido realizar esta unión y no la ha realizado.

Por lo menos quiero que la gente piense en el futuro que si aquí ha habido cretinos, no he sido yo solo; hay otros cretinos también como yo, y todos juntos iremos al -baile del cretinismo.

Pero lo que yo no quería es dejar de afirmar, como lo haré públicamente en alguna circunstancia, que toda la política argentina en el orden internacional ha estado orientada hacia la necesidad de esa unión, para que, cuando llegue el momento en que seamos juzgados por nuestros hermanos frente a los peligros que esta disociación producirá en el futuro, por lo menos tengamos el justificativo de nuestra propia impolencia para realizarla. Sin embargo, yo no soy pesimista; yo creo que nuestra orientación, nuestra perseverancia, va todos los días ganando terreno dentro de esta idea, y estoy casi convencido de que un día lo hemos de realizar todo bien y acabadamente, y que tenemos que trabajar incansablemente por realizarlo.

Ya se acabaron las épocas del mundo en que los conflictos eran entre dos países.

Ahora los conflictos se han agrandado de tal manera y han adquirido tal naturaleza que hay que prepararse para los grandes conflictos y no para los pequeños conflictos. Esta unión, señores, está en plena elaboración; es todo cuanto yo podría decirles a ustedes como definitivo.

Estamos trabajándola, y el éxito, señores, ha de producirse; por lo menos, nosotros hemos preparado el éxito, lo estamos realizando, y no tengán la menor duda de que el día que se produzca yo he de saber explotarlo con todas

las conveniencias necesarias para nuestro país, porque, de acuerdo con el aforismo napoleónico, el que prepara un éxito y lo conquista, difícilmente no sabe sacarle las ventajas cuando lo ha obtenido.

En esto, señores, estoy absolutamente persuadido de que vamos por buen camino.

La contestación del Brasil, buscando desviar su arco de Santiago a Lima, es solamente una contestación ofuscada y desesperada de una cancillería que no interpreta el momento y que está persistiendo sobre una línea superada por el tiempo y por los acontecimientos; eso no puede tener efectividad.

La lucha por las zonas amazónicas y del Plata no tiene ningún valor ni ninguna importancia; son sueños un poco ecuatoriales y nada más.

No puede haber en ese sentido ningún factor geopolítico ni de ninguna otra naturaleza que pueda enfrentar a estas dos zonas tan diversas en todos sus factores y en todas sus características. Aquí hay un problema de unidad que está por sobre todos los demás problemas, y en estas circunstancias, quizá muy determinantes, de haber nosotros solucionado nuestros entredichos con Estados Unidos, tal vez esto favorezca en forma decisiva la posibilidad de una unión continental en esta zona del continente americano.

Señores: como ha respondido el Paraguay, aunque es un pequeño país; como irán respondiendo otros países del continente, despacito, sin presiones y sin violencias de ninguna naturaleza, así se va configurando ya una suerte de unión.

Las uniones deben realizarse por el procedimiento que es común: primeramente hay que conectar algo; después las demás conexiones se van formando con el tiempo y con los acontecimientos.

Chile, aun a pesar de la lucha que deben sostener allí, ya está unido con la Argentina. El Paraguay se halla en igual situación.

Hay otros países que ya están inclinados a realizar lo mismo. Si nosotros conseguimos ir adhiriendo lentamente a otros países, no va a tardar mucho en que el Brasil haga también lo mismo, y ése será el principio del triunfo de nuestra política.

La unión continental a base de Argentina, Brasil y Chile está mucho más próxima de lo que creen muchos argentinos, muchos chilenos y muchos brasileños; en el Brasil hay un sector enorme que trabaja por esto.

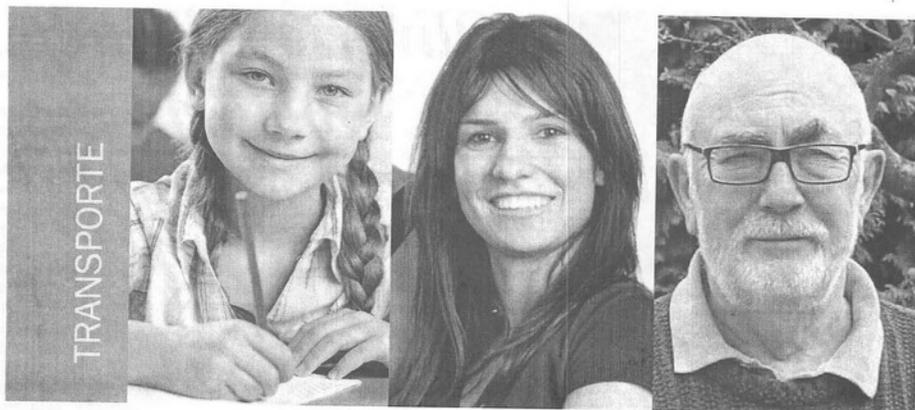
Lo único que hay que vencer son intereses; pero cuando los intereses de los países entran a actuar, los de los hombres deben ser vencidos por aquéllos, ésa es nuestra mayor esperanza.

Hasta que esto se produzca, señores, no tenemos otro remedio que esperar y trabajar para que se realice; y ésa es nuestra acción y ésa es nuestra orientación.

Muchas gracias.

JUAN DOMÍNGO PERÓN

[1] Invitado por el señor Ministro de Defensa Nacional, General de División D. Humberto Sosa Molina, a escuchar una conferencia que dictaría a los cursantes el señor Director de la Escuela Nacional de Guerra, General de División D. Horacio A. Aguirre, el Excelentísimo señor Presidente de la Nación, General de Ejército D. JUAN PERÓN, asistió al mencionado Instituto Superior, en compañía del señor Ministro invitante. Terminada la conferencia del señor General Aguirre, el primer magistrado hizo uso de la palabra y vertió los conceptos que se transcriben.



VIAJE GRATUITO EN TRANSPORTE PÚBLICO
PARA ESTUDIANTES Y JUBILADOS.

SI EL PASE ES LIBRE, TU CAMINO ES MÁS FÁCIL.

Por decisión del gobierno provincial, desde el 1º de junio los chicos de primario y secundario, los jóvenes que estudian carreras terciarias o universitarias tanto de establecimientos públicos como privados, y los jubilados, tienen pase libre para viajar gratis en el transporte público de pasajeros SAETA.

Los estudiantes que ya hicieron la renovación a principios de año no tienen que realizar ningún trámite, simplemente utilizar su tarjeta de siempre. Aquellos que quieran comenzar a utilizar el sistema por primera vez, y los jubilados, deberán realizar el trámite correspondiente en SAETA.

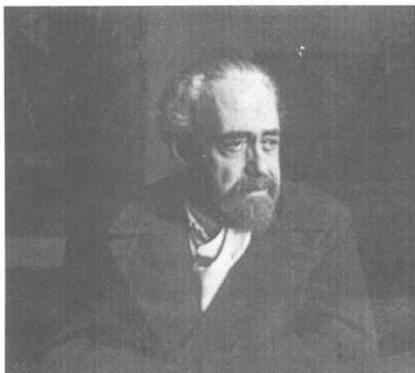


MUNICIPIOS CON PASE LIBRE: La Caldera. Vaqueros. Salta. San Lorenzo. Cerrillos. La Merced. Campo Quijano. Rosario de Lerma. El Carril. Chicoana.

Para más información dirigirse a casa central de SAETA, Pellegrini 897, Salta Capital. Tel. 387 496 1617
www.saetasalta.com.ar



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.



Oliverio Girondo, poeta de “La masmédula” (1891 - 1967)

Milonga

El poeta que era capaz de mostrar el mundo a través de 'un perro fracasado, con ojos de prostituta' o ver pasar 'una inglesa igual a un farol', enumeraba el universo de la nueva sociedad urbana y del cosmopolitismo a través de una promiscuidad grotesca, presidida por el azar. Para su mirada alucinada, 'los edificios saltan unos arriba de otros', 'hay góndolas con ritmo de caderas' y hasta las montañas se vuelven ambulatorias: 'caravanas de montañas acampan en los alrededores'. La agonía y el humor presiden, paradójicamente, su deseo de absoluto. 'Un humor que no vacilo en llamar negro- ese grado supremo del humor poético-pese a su contenido de voracidad sensual', lo explica Enrique Molina, el poeta surrealista.

Su propia biografía lo muestra desmesurado, buscando fijar en metáforas imposibles, en aforismos fantásticos, el mundo que recorre, apresurado y ansioso. Los viajes que realiza constantemente, como una suerte de escapatoria y de búsqueda, se suceden desde sus primeros años. Hijo de una familia adinerada, recorre Europa e incluso realiza el secundario a medias entre Londres y una ciudad francesa, mientras devora el arte y la literatura de un tiempo de cambios y grandes rupturas. Vuelto a Buenos Aires, estudia derecho y funda un periódico artístico 'Comoedia', a sus veinte años. En 1922 publica 'Veinte poemas para ser leídos en el tranvía', con ilustraciones de su propia mano. En 1924, participa del grupo nucleado en la revista 'Martín Fierro' y en 1926, publica 'Membretes'. En este libro anota frases de este estilo: 'Los bustos romanos serían incapaces de pensar si el tiempo no les hubiera roto la nariz'.

El llamado 'ultraísmo', la primera vanguardia argentina, lo tuvo entre sus más entusiastas miembros, y publicó en 'Prisma' y en 'Proa', junto a Borges y a Marechal. Su participación en el mítico 'grupo Florida' lo hizo protagonista de las grandes querrelas literarias de la época.

En 1925 publica 'Calcomanías' y en 1926 conoce a Norah Lange, poeta y narradora, con quien se casa en 1943, formando una pareja deslumbrante e irreverente, cuya pasión se traduce en una forma de vida signada por el cosmopolitismo, el arte y la audacia.

En 1932 publica 'Espantapájaros', para cuya presentación realiza un espantapájaros en papel maché que pasea en una carroza fúnebre tirada por seis caballos y con un auriga y lacayos vestidos estilo Directorio. Alquila también un local en la calle Florida, donde bellas señoritas promocionan el libro, que se agota en un mes. Este espantapájaros presidió la entrada de su casa de la calle Suipacha hasta su muerte, y hoy puede verse en el Museo de la Ciudad.

Se suceden los libros: 'Interludio' 1937, en 1942, 'Persuasión de los días', en 1946, 'Campo nuestro' y 'En la masmédula' de 1953. Enrique Molina destacó el impacto de energía de este libro único, con 'sus superpalabras con significados múltiples y polivalentes, tanto en lo semántico como en las asociaciones fonéticas'.

La lectura, hoy, de los poemas de Girondo induce la misma sensación de extrañeza y color, de aventura, de humor disparatado y alucinante, de creación desaforada y continúa que suscitaron en su momento. La verdad de la poesía permanece en ellos. Sus enumeraciones provocan el escándalo y la reverencia.

Sobre las mesas, botellas decapitadas de "champagne" con corbatas blancas de payaso, baldes de níquel que trasuntan enflaquecidos brazos y espaldas de "cocottes".

El bandoneón canta con esperezos de gusano baboso, contradice el pelo rojo de la alfombra, imanta los pezones, los pubis y la punta de los zapatos.

Machos que se quiebran en un corte ritual, la cabeza hundida entre los hombros, la jeta hinchada de palabras soeces.

Hembras con las ancas nerviosas, un poquitito de espuma en las axilas, y los ojos demasiado aceitados.

De pronto se oye un fracaso de cristales. Las mesas dan un corcovo y pegan cuatro patadas en el aire. Un enorme espejo se derrumba con las columnas y la gente que tenía dentro; mientras entre un oleaje de brazos y de espaldas estallan las trompadas, como una nueda de cohetes de bengala.

Junto con el vigilante, entra la aurora vestida de violeta.

Buenos Aires, octubre, 1921.

Otro Nocturno

Las luna, como la esfera luminosa del reloj de un edificio público.

¡Faroles enfermos de ictericia! ¡Faroles con gorras de "apache", que fuman un cigarrillo en las esquinas!

¡Canto humilde y humillado de los mingitorios cansados de cantar!
¡Y silencio de las estrellas, sobre el asfalto humedecido!

¿Por qué, a veces, sentiremos una tristeza parecida a la de un par de medias tirado en un rincón?, ¿por qué, a veces, nos interesará tanto el partido de pelota que el eco de nuestros pasos juega en la pared?

Noches en las que nos disimulamos bajo la sombra de los árboles, de miedo de que las casas se despierten de pronto y nos vean pasar, y en las que el único consuelo es la seguridad de que nuestra cama nos espera, con las velas tendidas hacia un país mejor.

París, julio, 1921.

Yo no sé nada
Tú no sabes nada
Ud. no sabe nada
El no sabe nada
Ellos no saben nada
Ellas no saben nada
Uds. no saben nada

Nosotros no sabemos nada.
La desorientación de mi generación tiene su explicación en la dirección de nuestra educación, cuya idealización de la acción, era -isin discusión!

luna mistificación, en contradicción con nuestra propensión a la meditación, a la contemplación y a la masturbación. (Gutural, lo más guturalmente que se pueda.) Creo que creo en lo que creo que no creo. Y creo que no creo en lo que creo que creo.

"Cantar de las ranas"
İY İY ŁA ŁA İY İY
su ba llí llá su ba
bo jo es es bo jo
las las tá? tá? las las
es es iA iA es es
ca ca quí cá ca ca
le le no no le le
ras ras es es ras ras
arri aba tá tá arri aba
ba! ... jo ... !... !... ba!... jo!...

Invitación al vómito

Cúbrete el rostro y llora.
Vomita.
¡Sí!
Vomita,
largos trozos de vidrio, amargos alfileres, turbios gritos de espanto, vocablos carcomidos; sobre este purulento desborde de inocencia, ante esta nauseabunda iniquidad sin cauce, y esta castrada y fétida sumisión cultivada en flatulentos caldos de terror y de ayuno.

Cúbrete el rostro y llora ...
pero no te contengas.
Vomita.
¡Sí!
Vomita,
ante esta paranoica estupidez macabra, sobre este delirante cretinismo estentóreo y esta senil orgía de egoísmo prostático: lacios coágulos de asco, macerada impotencia, rancios jugos de hástico, trozos de amarga espera ...
horas entrecortadas por relinchos de angustia.

Campo nuestro (Fragmento)

Este campo fue mar de sal y espuma.
Hoy oleaje de ovejas, voz de avena.

Más que tierra eres cielo, campo nuestro.
Puro cielo sereno ...
Puro cielo.

¿De tu origen marino no conservas más caracol que el nido del hornero?

No olvides que el azar hinchó sus velas y a través de otra mar dio en tus riberas.

Ante el sobrio semblante de tus llanos se arrancó la golilla el castellano.

Tienes, campo, los huesos que mereces: grandes vértebras simples e inocentes, tibias rudimentarias, informes maxilares que atestiguan tu vida milenaria; y sin embargo, campo, no se advierte ni una arruga en tu frente.

Ya sólo es un silencio emocionado tu herbosa voz de mar desagotado.
¡Qué cordial es la mano de este campo!

Islas solo de sangre

Serán videntes demasiado nadie colindantes opacos
orígenes del tedio al ritmo gota
topes digo que ingieren el desgano con distinta apatencia

Son borra viva cato descompases tiritó de la sangre.

Un poco nubecosa entre sienes de ensayo y algo mucho por cierto indiscernible esqueleteando el aire dados ay en derrumbe hacia el final desvío de ya herbosos durmientes paralelos
son estertores malacordes óleos espejismos terrenos milagro intuyo vermes casi llanto que rerna de la sangre

Sus remordidas grietas
laxas fibras orates en desparpada fiebre musito por mi doble son pedales sin olas
hucos intransitivos entre burbujas madres
grifosones infiero aunque me duela
islas sólo de sangre



LIBRERÍA RAYUELA

"NOVEDADES DEL MES"

GABRIEL DI MEGLIO Manuel Dorrego

ANTONIO GRAMSCI Antología

OLIVERIO GIRONDO Membretes

TZVETAN TODOROV El espíritu de la Ilustración

ALAIN BADIOU-PIERRE BOURDIE ¿Qué es un pueblo?

ERNST JÜNGER Anotaciones del día y la noche

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4313886 E-mail: rayuelarj@net.com.ar

Belgrano y San Martín en el Norte (1814).

Los gauchos en los cuernos del toro.

Martín Miguel Güemes

Las victorias de Tucumán (24 de setiembre de 1812) y Salta (20 de Febrero de 1813) fueron decisivas. Belgrano las obtuvo contra la decisión del poder central de abandonar el norte, y retirarse a Córdoba. En esa desobediencia histórica, tuvo papel fundamental el pueblo norteño. Tarijeños, Jujeños, salteños, tucumanos, santiagueños, catamarqueños, rojanos, no estaban dispuestos a abandonar sus tierras. De allí, el vigor que adquirió la presencia de los gauchos, convocados por Bernabé Arazo, Apolinario Saravia, y muchos caudillos locales que comandaban partidas de decididos por la patria. De no haberse dado esa conjunción: pueblo - milicias, ese milagro de fe, donde tuvo papel esencial la presencia de la Virgen del Cerrito (no olvidemos que Belgrano delegó el bastón de mando a su imagen venerada), los planes realistas se hubieran cumplido. Erán estos, constituir un "frente imbatible" conectando Tucumán y Montevideo a través de Santa Fe; en la acción críola, tuvo también papel destacado el Coronel José de San Martín. El combate de San Lorenzo (3.02.1813) impidió el desembarco de tropas realistas, en las riberas occidentales del Paraná, imposibilitando una cabecera de playa que envolviera a las fuerzas patriotas entre dos fuegos envolventes, el ejército español al mando de Pezuela - vía el Alto Perú - y el que pudieran desplegar los realistas desde Montevideo. Envolviendo a Buenos Aires, entre dos ejércitos realistas. Sofocando de esta forma, la revolución de Mayo.

Estos triunfos patriotas: Río Piedras (3.09.12), Tucumán (24.09.12), San Lorenzo (3.02.13) y Salta (20.02.13), al igual que la victoria de Suipacha (7.11.1810), llenó de esperanzas a los dirigentes de la revolución de Mayo, y abrió la posibilidad de llegar nuevamente hasta el río Desaguadero, límite norte del territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata (ex Virreinato del Río de la Plata). De nuevo, desde la Intendencia de Salta del Tucumán, quedaba abierta la posibilidad de reconquistar el Alto Perú. La patria podía nuevamente hacer camino por el norte. Todo dependía de quienes encabezaban las armas de la patria naciente.

En su libro: "Ideología y acción de San Martín", Pérez Amuchástegui afirma: "Belgrano, con serena prudencia, aconsejó moderación y advirtió las dificultades de la campaña alto peruana; pero se le ordenó marchar, en la convicción de que el bisofo general equivocaba la concepción estratégica. Y mientras Belgrano avanzaba hacia el norte, en Montevideo las cosas se complicaban por la injerencia portuguesa, las

rivalidades internas y los refuerzos que llegaban de España. El segundo triunvirato, entre tanto, procuraba conciliar su acción con Chile para evitar todo comercio con el Perú, entendiendo que "Chile es el granero de Lima". Al mismo tiempo, había un grupo dentro del nuevo gobierno que, según Lord Strangford, estaba dispuesto a fines de 1812 a negociar el reconocimiento de la constitución española, siempre que Inglaterra se comprometiera a asegurar una forma de autarquía local; otro grupo, en cambio, postulaba una completa independencia del vínculo europeo, mientras exigía la atención británica señalando la ventajas que le representaba el comercio en estas regiones."

Bernardo Frías, en su libro: "Historia del General Güemes y de la Provincia de Salta o sea de la Independencia Argentina", tiene otra interpretación en relación a la "prudencia y moderación" de Belgrano, le enrostra: "quietud e ineficiencia militar", afirmando: "Estaba decretado por los hados que habían de repetirse ahora los mismos errores de 1810 que comprometerían de nuevo la revolución triunfante; porque así como malogró Castelli la victoria de Suipacha con su imponderable demora, vino igualmente Belgrano a malograr también esta de Salta con la suya, pues no sólo paralizó allí nomás su campaña militar, sino que por el pacto inconsulto y precipitado que celebró con Tristán sobre el mismo campo de la acción, había concedido la libertad de regresar amado al seno del enemigo, sin ninguna condición, al respetable cuerpo de ejército real de más de quinientos hombres de línea que se hallaban en Jujuy."

Los hechos militares, dan la razón a Frías. El ejército realista instalado en Potosí, al mando de Goyenche, se retiró precipitadamente a Oruro - cuestionada esta actitud por el Virrey Abascal, desde Lima - y

tuvo el tiempo necesario para rearmarse y preparar la resistencia. Casi seis meses permaneció Belgrano en Salta, redactando proclamas, bandos, estatutos, quejándose de la falta de apoyo... cuando decidió avanzar - ocupando Potosí - volvió a detenerse en esta caja de pandora de la reacción imperial, que era el Cerro rico. Igual error cometieron Castelli y Balcarce, en 1810.

Las derrotas militares de Belgrano, en Vilcapugio (1.10.13) y Ayohuma (14.11.1813), se parecían como una gota de agua a otra, a la derrota sufrida por su primo Castelli en Huaqui (20.06.1811). Volvíamos a fojas cero, después del enorme esfuerzo librado en los campos de batalla por el pueblo norteño. Luego se encargarían los historiadores porteños, de afirmar que la patria no haría camino por el norte, más que una guerra defensiva y nada más... De esta forma, minimizaban el accionar de las milicias gauchas. Las cuales, comandadas por Güemes, lograron derrotar cinco invasiones realistas (1814 - 1821). Demostrando que la guerra defensiva, era algo más que meras guerrillas, librando escaramuzas a los disciplinados ejércitos realistas, que una y otra vez avanzaban y retrocedían derrotados, logrando rearmarse y volver avanzar.

Llegada la noticia a Buenos Aires, de las derrotas patriotas en el Alto Perú, el miedo se transformó en terror y pánico; de allí las gestiones diplomáticas de Manuel de Sarralea en Londres, y las instrucciones emitidas de lograr la mediación Británica, a los fines de obtener el perdón de Fernando VII a los disidentes revolucionarios de la ciudad portuaria.

Las divisiones en la Logia Lautaro, verdadero poder detrás del trono, se multiplicaban. La aparente unidad lograda durante el tiempo de la Asamblea del Año XIII, tan inoperante en lo político, como en lo militar, se esfumaban

ante la situación norteña; sus logros fueron efímeros, y los fines para los cuales se constituyó: declarar la independencia, no se obtuvieron. La leyenda literaria, pudo más que la realidad independentista. La conducción militar porteña en el Alto Perú, fue inoperante e ineficiente. No contaban con oficiales conocedores del terreno y de los hombres adecuados para derrotar a los ejércitos realistas. Las derrotas se sucedían: Huaqui, Vilcapugio, Ayohuma. "La tragedia envolvía a la revolución" dice Pérez Amuchástegui.

Sin embargo, Dios escribe con trazos diferentes, y en ese tiempo histórico estaba a nuestro favor. De las divisiones de la Logia, producto de ambiciones encontradas, surgió la solución inesperada. La necesidad de alejar a San Martín, dado su enfrentamiento con Alvear - cabeza del poder real de la Logia -, llevó a la decisión de enviar al triunfante Coronel al norte, a salvar al menguante y desmoralizado ejército auxiliar del Alto Perú. Flaco favor le realizaban, y así lo entendió San Martín que opuso en principio alguna resistencia al traslado. Alvear se reservaba la gloria de terminar con el sitio de Montevideo, bastión de la resistencia realista. Para ello, debía superar la inercia de Rondeau, y la creciente estrella de José Gervasio de Artigas, jefe indiscutido de los Gauchos Orientales. Su triunfo en Montevideo - proyectaba Alvear - era su entronización en el poder porteño. La separación de San Martín, el alejamiento de su máximo compelidor.

San Martín y el Alto Perú

En Enero de 1814, alcanzó San Martín a Belgrano al mando del ejército en retirada, en la posta del Algorral (17.01.1814), y juntos se trasladaron a la finca Las Justas, y a la sala de la Finca Yatasto, donde conferenciaron largamente sobre las desgracias pasadas, y sobre las posibilidades de remontar la situación militar. (...) Belgrano designó a San Martín segundo jefe del ejército y le encomendó adelantarse hasta Tucumán para organizar las fuerzas. Pese a sus protestas, San Martín tuvo que aceptar la jefatura que le endilgó el gobierno; y aunque la misma autoridad había dispuesto que Belgrano bajara de inmediato a Córdoba para someterse a juicio, San Martín lo retuvo durante un mes, malgrado las ordenes perentorias de que lo hiciera apurar, porque sabía que ese desdeseado Belgrano era el único que conocía bien la zona y que podría instruirlo sobre la realidad estratégica, política, económica y social que debía



VICENTE MONCHO
CONSTRUCCIONES



REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA

enfrentar."

La verdad es la única realidad: San Martín estaba ciego, no conocía el terreno en que se movía... de allí su necesidad de recurrir a los mejores hombres del lugar, y a quienes tenían experiencia militar probada. De conocimientos y experiencia militar, los más azevados eran: Arenales, Güemes y Moldes, todos ellos militares de carrera oriundos del actual norte argentino. Sin embargo, hay historiadores que aseveran que "Belgrano era el único que conocía bien la zona y que podría instruirlo sobre la realidad estratégica, política, económica y social que debía enfrentar. De Belgrano aprendió San Martín la significatividad estratégica de Tucumán, nudo gordiano del norte argentino, y llevó a cabo cabalmente los proyectos que, a su hora, había trazado Belgrano para organizar en Tucumán un ejército suficientemente fuerte y eficaz." ¿No conocían el Alto Perú, Arenales y Güemes? Ambos fueron protagonistas principales, en hechos trascendentes en 1809 y 1810. Arenales como jefe militar del levantamiento de Chuquisaca, el 25 de Mayo de 1809, Güemes como Capitán de la Vanguardia del Ejército Auxiliar del Alto Perú, triunfante en Suipacha, el 7 de Noviembre de 1810. Moldes, designado por Belgrano Jefe del Estado Mayor, advirtió al noble General, de la necesidad operativa de no combatir en Nazareno y Suipacha, en 1812. No fue escuchado, de allí la derrota sufrida, y su consecuencia: el éxodo jujeño (23.08.1812). Belgrano por entonces, no había superado su mentalidad porteña, y europea.

Tucumán ¿nudo gordiano de la región noroeste? ¿Fortificada? Lo cierto, real, en aquella época, era que Salta - Capital de la Intendencia de Salta del Tucumán, hasta 1814 - por su posición estratégica, por su

potencial económico, y por su población, era el verdadero nudo gordiano de las posibilidades de contener a las fuerzas realistas. Cuanto mucho, Tucumán constituía una retaguardia, que permaneció inactiva desde el punto de vista militar, desde 1814 hasta 1821. En este período histórico, fue defendida - la Intendencia de Tucumán y las provincias abajeñas - por una vanguardia eficiente, constituida por milicias gauchas sostenidas económicamente por los pudientes de la Intendencia de Salta (abarcativa de Jujuy, Orán y Tarija). Organizadas tácticamente, en forma de cursos independientes, por el entonces Teniente Coronel Martín Miguel de Güemes (designado Gobernador Intendente de Salta, en 1815), quien castigado por Belgrano en 1812, había permanecido un año en el Estado Mayor en Buenos Aires. Allí se conoció Güemes y San Martín, y este último, informado de los quilates militares del salteño, solicitó su pase al Norte. Llegado el joven militar a Tucumán, el 30 de Enero fue designado comandante de las avanzadas del río Pasaje, zona donde contaba con un apoyo irrestricto del paisanaje lugareño, y de sus jefes naturales, entre otros los Gorrii, La Torre, Saravia, Puch.

San Martín comunicó la decisión, al Supremo Director del Estado - desde Tucumán - el 25 de Abril de 1814. Las partidas gauchas, para entonces ya habían comenzado hacer estragos en las fuerzas dirigidas por Pezuela. Tal como certifica el mismo jefe realista.

En el mes de Marzo de 1814, con los victoriosos combates de Chicoana, la Merced, El Carril del Bañado, Saucedo Redondo, Tusal de Velarde, se iniciaba la Guerra Gaucha, y los nombres de Luis Burela, Pedro José Zavala, José Apolinario

Saravia, Bernardo Olivera, José Gabino Sardina, Juan Antonio Rojas, ingresaban en la historia, llevando al viento el poncho color sangre de toro.

Mientras tanto, afirma Pérez Amuchástegui que "(...) Con minucioso cuidado organizó San Martín las diversas ramas auxiliares del ejército: logística, sanidad, capellanía, administración, maestranza. Separó sin miramientos a aventureros que figuraban y cobraban como oficiales sin otro título que la desfachatez oportunista; exigió el cumplimiento de las reglamentaciones e impuso una férrea disciplina, tomando como modelo las pautas de su propio regimiento de granaderos; obligó a cultivarse intelectual y técnicamente a los oficiales, e impuso severas normas de conducta para jerarquizar la calidad castrense. Fue inexorable con los espías, los insubordinados y los deshonestos. Aseguró a la tropa vestuario y comida eficientes, y puso al día las cajas pagando escrupulosamente en estos detalles durante toda su actuación, porque entendía que toda exigencia lleva aparejado el cumplimiento de las obligaciones por parte de la autoridad que exige." Estas exigencias militares, tenían por objeto permanecer inactivo? Por cierto, es una insensatez constatar afirmativamente. En la obra: "Güemes Documentado", el Dr. Luis Güemes afirma - con documentación probatoria - que San Martín preparaba su avance sobre el Alto Perú, pero... el 25 de Abril fue víctima de un fuerte ataque, con ahogos y vómitos de sangre, una junta de médicos aseguró que su "afección interna al pecho" era de suma gravedad, y aconsejaron su retiro, previo pedido de licencia. De esta manera se frustró el avance Sanmartiniano, quizás boicoteado por manos anónimas interesadas en esta situación militar, que fomentaba el statu quo

entre realistas y patriotas, con el consiguiente desgaste social.

San Martín se retira a Córdoba, y luego a Mendoza. En este trayecto espacial/temporal, en la finca La Ramada, y en Saldán, empezó el Gran Capitán a perfeccionar su plan sanmartiniano, sin olvidar ni renegar de la posibilidad cierta de avanzar también por el Alto Perú, ocupando esa zona vital para la independencia suramericana. Tema que fue soslayado, olvidado, tergiversado, por Mitre y sus seguidores. Imaginando cartas, como la del 22.04.1814 (presuntamente dirigida por San Martín a Rodríguez Peña), en la cual afirmaba que la patria no haría camino por este lado del norte, más que una guerra defensiva, defensiva, y nada más. Afirmando historiadores de nota, que la última batalla del continente fue: ¡Ayacucho! Cuando todos los contemporáneos, y los historiadores consagrados a desentrañar la verdad histórica, saben que fue Tumusla (1 de Abril de 1825); dada la resistencia del General Pedro Antonio de Olañeta, último Virrey del Río de la Plata, designado por Fernando VII. Español empecinado, militar consagrado a derrotar a las fuerzas patriotas. Que por intereses mineros radicados en el norte argentino, y el Alto Perú, pudo derrotar a Güemes por la espalda, producto de la traición, tal como murió el mismo, en la última batalla suramericana.

De esta forma, con la división de la Intendencia de Salta del Tucumán en 1814, con el retiro de San Martín a Córdoba y Mendoza, con la inmovilidad del Ejército Auxiliar del Alto Perú, y la retención de la Intendencia de Tucumán apoyar económicamente a la Intendencia de Salta, Güemes y los Gauchos quedaban en los cuernos del toro.

LANZAMOS LA 3ª ETAPA DEL PROGRAMA

La Municipalidad de la Ciudad de Salta y la Empresa Agrotécnica Figueña trabajan junto a la comunidad para que entre todos logremos una ciudad más sustentable.

LOS SALTEÑOS SEGUIMOS "SEPARANDO JUNTOS"

Desde el 9 de junio, los barrios **Tres Cerritos, Ferroviario, San Cayetano, El Carmen, San Martín** y **Campo Caseros** se incorporan al Programa de Recolección Selectiva Domiciliaria.

Colocamos en las bolsas color naranja **SÓLO LOS RESIDUOS SECOS***



CARTONES TETRA BRICKS PAPEL VIDRIO METAL PLÁSTICO

* excepto cajas y bandejas de telgopor

Tres días a la semana los residuos secos serán recolectados por camiones identificados y entregados a las cooperativas de recuperadores



MUY IMPORTANTE: Para que sean recogidas las bolsas no deben contener ningún resto orgánico (o sea nada que pueda entrar en descomposición).

Informes al 0800 444 5444 / Facebook: [separemos juntos](https://www.facebook.com/separemosjuntos)

Municipalidad de Salta **Gestión Miguel Isa**



W

CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "B"

Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual: 295075

E-mail: gonzales2004@yahoo.com.ar Director Propietario: PEDRO GONZALEZ

W

CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

Recordando a Ana María Giacosa

Ana María Giacosa (1940-1989), nos dejó un único libro 'Viaje alrededor de mí misma', editado por Mar Dulce en 1982. En él resume, en relatos y apuntes autobiográficos, un curioso fresco de la vida provinciana en los años que le tocó vivir y, también, el reflejo de su militancia política y feminista. Todo esto en un estilo a veces provocativo y, siempre, con una fuerte dosis de humor ácido pero no exento de ternura, incluso en la irreverencia. En su homenaje transcribimos un extravagante 'Contratango', en el que observamos una desopilante evocación de los temas tangueros, no lejana a una crítica comprensiva y eficaz de cierto tiempo y ciertos modales.

Contratango

*Alondra gris, tu dolor me conmueve
tu pena es de nieve ... Madame
lune!*

Si versos como éstos del inolvidable Manzi poblaran con más frecuencia las páginas del tango; no hubiera escrito las desordenadas estrofas que llevan el título de "Contratango". Brotaron espontáneas e imperfectas sin apelar a originalidad alguna; tan solo a una elemental memoria tanguera. Un día cualquiera decidí erigirme en la mujer del tango y enrostrarle su pasado a la canción ciudadana. Convertirme de alguna manera en un espejo. Tal vez a muchos les guste la imagen reflejada. A mí no. Busqué en vano otras alondras grises y algunos comprensivos pájaros. Solo encontré multiplicadas hasta el infinito consideraciones como esta: "No te vayas a olvidar/ que es mujer/ y al nacer/ del engaño hizo un sentir" o está: "En el cieno del mundo naufragabas/ para alzarte mi mano te tendí/ ¡Volvé al barro de tu ayer/ para hundirte más y más!" Creo que nadie puede culparme por estas estrofas, excepto desde el punto de vista literario.

La segunda parte es una pequeña venganza, con visión de futuro. Se han visto revanchas femeninas más terribles como aquella que el tango "Venganza" pone en boca de una mujer "Esta es mi venganza -gritó como fiera- ¡Morís como un perro! ¡Como lo que sos!"

¡Y pensar que fuiste un día vos percatando el que decías que nací para tu mal ... Que en mí versos me llamaste pecadora, mariposa aludiendo a mi virtud;



y en boliches y fandangos derrochaste al son de un tango el dinero para el pan ...

Me vestías de zorros grises, de percal y de lamé y adorné la puerta'el rancho o brillé en el cabaret. Me achacabas ansias locas de licor y de parné y después, el alma rota mi destino era la toca y la eterna castidad.

Por la ruta de tus versos recorrí las pasarelas negociando con amor. Cuando te volvías viejo te mirabas al espejo en un tango o tal vez dos pero el paso de los años en mi cuerpo (siempre enfermo) registrabas con unión.

Mil veces volví llorando arrastrada por el fango, a implorarte tu perdón por traiciones reiteradas con un tipo más pintón siempre lleno de morlacos con polainas y bastón ¡Yo, una vil y una rastrera, que cambiara el mate amargo, los territos con morritos, los malvones del balcón por la dicha pasajera del champagne y el visón ... !

Hoy te escribo desde el frente mi muchacho querendón. Estuvimos vivaqueando y por eso me acorde de las páginas marchitas de los tangos del ayer. ¿Cómo están mis pichoncitos? ¿Me los cuidas con amor?

En alguno de estos días llegará hasta nuestra casa mi comadre la Carmela que es Obispo de la Rioja. Pídele su bendición.

Te quisiera aquí a mi lado mientras les paso revista a los jóvenes reclutas que me miran con temor. Te recuerdo a la distancia. Si te abruma la nostalgia no te dejes envolver por el tango que en sus redes volveríamos a caer.

Te lo digo porque siento como extraña compulsión aquí en medio de la gesta de querer vestir de fiesta y de hartarme de champán olvidando mis estrellas de Teniente General.

Chan Chan.

TANGO

SIEMENS

HEWLETT*
PACKARD

IBM

xerox

intel

iPLAN

Pueyrredón 140 | Salta
Tel. 4-318318
www.mikro.com.ar

mikro

tecnología que sirve